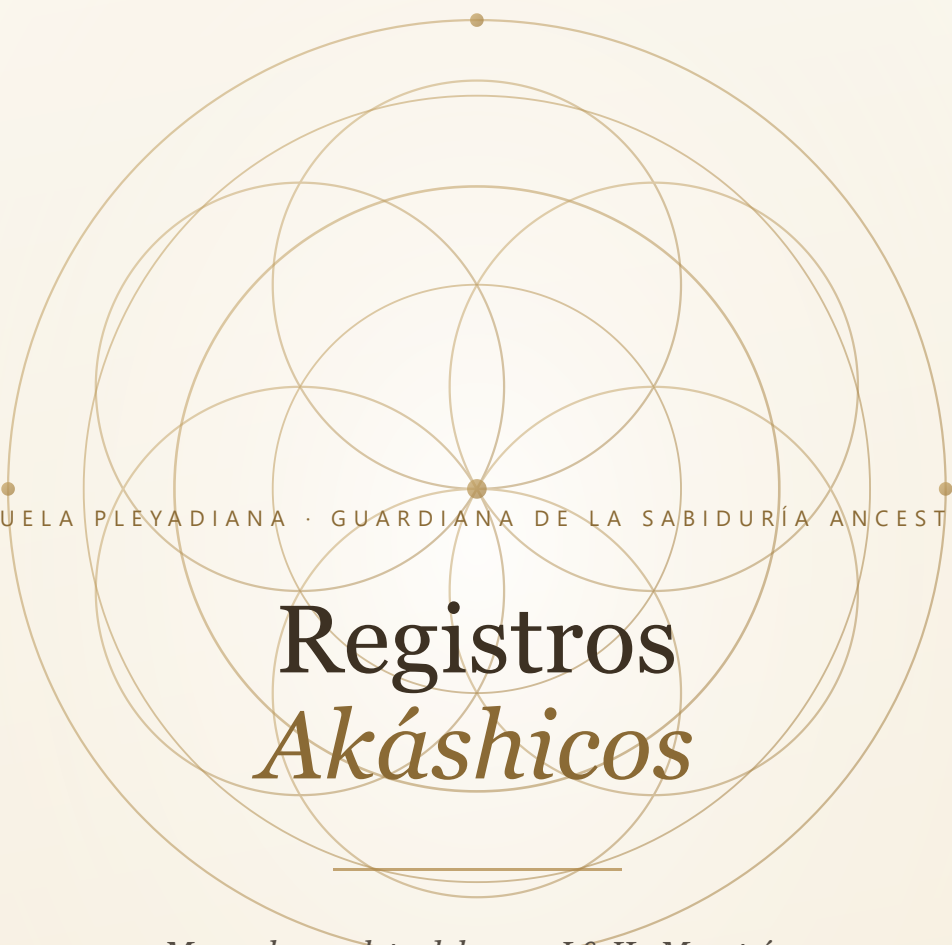




ESCUELA PLEYADIANA · GUARDIANA DE LA SABIDURÍA ANCESTRAL

Registros *Akáshicos*

*Manual completo del curso I & II · Maestría
Sanar, recordar y ser un canal*

SANACIÓN · CANALIZACIÓN · CONCIENCIA DE UNIDAD

Sobre este manual

Este manual reúne y ordena el contenido completo del **Curso de Registros Akáshicos I & II · Maestría** de la Escuela Pleyadiana — Guardianas de la Sabiduría Ancestral.

Integra las treinta y tres clases del curso digital, las cuatro clases de la modalidad en vivo, los guiones completos de las doce meditaciones y las cuatro oraciones de apertura y cierre.

Un curso que integra todos los niveles. Un nivel básico, donde aprenderás a conectarte con el registro y con esa esencia. Un nivel medio, donde aprenderás a conectarte con tu propio registro. Y un nivel avanzado, para abrirle registros a otras personas y transmitir los mensajes.

El enfoque principal es el de la **sanación**: abrir registros con el fin de sanar.

Además, este es un curso para la mente. Porque todo lo que vamos a ir aprendiendo, tu alma ya lo sabe. Quien no lo sabe es tu mente. Es por esto que la palabra clave que vamos a utilizar, además de *sanar*, es **recordar**. El sanar y el recordar van de la mano.

Cómo leerlo. Las partes I a III construyen el entendimiento. La parte IV te lleva a abrir tu propio registro. La parte V, a abrirse a otros. La parte VI trabaja sobre ti como canal. La parte VII reúne todas las meditaciones, listas para leer, grabar o compartir.

La lectura de Registros Akáshicos es una práctica espiritual y de autoconocimiento. No constituye diagnóstico ni tratamiento, y no sustituye la atención médica o psicológica profesional. Quien atraviese un tratamiento de salud debe continuarlo y consultar con su profesional a cargo.

Índice

PARTE I — EL CAMINO

- ◆ 1 · Sanar y recordar
- ◆ 2 · Para qué los registros
- ◆ 3 · Dualidad y unidad
- ◆ 4 · Ampliar la conciencia

PARTE II — EL INCONSCIENTE

- ◆ 5 · Qué es el inconsciente
- ◆ 6 · Qué hay guardado adentro

PARTE III — QUÉ SON LOS REGISTROS

- ◆ 7 · Las cuatro definiciones
- ◆ 8 · Universo, energía, información y forma
- ◆ 9 · ¿Es mi mente o es mi imaginación?

PARTE IV — ABRIR TU PROPIO REGISTRO

- ◆ 10 · Los diez pasos
- ◆ 11 · La Meditación de Iniciación
- ◆ 12 · Las oraciones de apertura y cierre
- ◆ 13 · Preguntas sobre las oraciones

PARTE V — ABRIR REGISTROS A OTROS

- ◆ 14 · Entrar al alma de otra persona
- ◆ 15 · Cómo conducir una sesión
- ◆ 16 · Las oraciones para otros
- ◆ 17 · Dentro del registro no hay culpables
- ◆ 18 · Cuidados del lector

PARTE VI — EL CANAL

- ◆ 19 · Los seres de luz, guías y maestros
- ◆ 20 · La canalización
- ◆ 21 · Mantener el canal limpio

PARTE VII — LAS MEDITACIONES

- ◆ Doce guiones completos, listos para leer o grabar

ANEXOS

- ◆ A · Las cuatro oraciones para imprimir
- ◆ B · Los diez pasos en una página
- ◆ C · Ficha de lectura

PARTE I

El camino

*Sanar es sacar los filtros que se interponen entre el alma y la vida.
Y cuando esos filtros se sacan, uno está más cerca de recordar
quién es en verdad.*



CAPÍTULO UNO

Sanar y recordar

¿Qué es sanar? Sanar es liberarse. Es limpiar. Es acomodar. Es descubrir bloqueos internos —mentales, emocionales— que no permiten una vida plena ni relaciones plenas.

Sanar es sacar los filtros que se interponen entre el alma y la vida.

Si somos conscientes de que somos cuerpo, mente y alma, el alma, para poder manifestarse en la vida, tiene que tener un camino limpio. Pero muchas veces ese camino no está limpio: está muy bloqueado con **capas mentales**.

¿Qué son estas capas?

- ◆ Creencias
- ◆ Juicios
- ◆ Sentimientos
- ◆ Condicionamientos sociales y familiares

Para lograr que el alma se conecte con nuestra vida, para poder vivir parados desde un lugar diferente, es necesario sacar todas esas capas que se interponen.

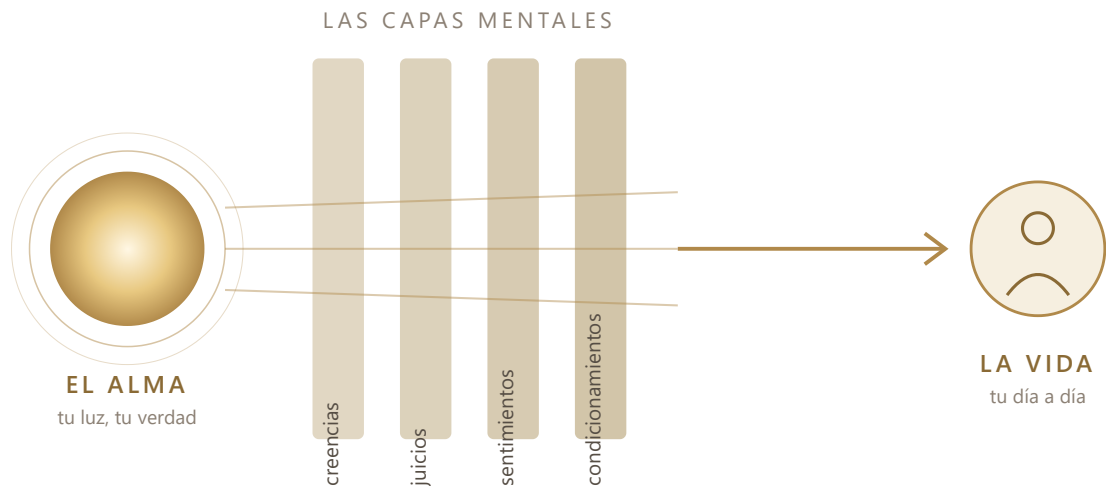


Figura 1. Las capas que se interponen entre el alma y la vida. Los registros son la herramienta para reconocer qué hay en el medio bloqueando esa manifestación — y liberarlo.

Sanar y recordar van de la mano

Los registros son una herramienta fundamental —una de las más profundas que conozco— para reconocer qué es lo que hay en el medio bloqueando esa expresión del alma.

Podemos tener muchas capas. Claro que sí. Y son muchas las que pueden estar tapando el alma. Pero **no importa la cantidad**. Lo importante es comenzar el camino de transformación.

Además, este es un curso para la mente. Porque todo lo que vamos a ir aprendiendo, tu alma ya lo sabe. Quien no lo sabe es tu mente. Es por esto que la palabra clave que vamos a utilizar, además de *sanar*, es **recordar**.

Porque si sanar es sacar estos filtros mentales, estoy más cerca de recordar quién soy en verdad. De recordar esa luz que está y que me había olvidado.

Qué es el despertar espiritual

Es reconocer que el alma que está en tu interior tiene una esencia, una energía. Y esa esencia es parte de un espíritu universal con tres características, que seguro ya escuchaste: **omnipotente, omnipresente y omnisciente**.

Esas tres características son parte de la esencia del alma. Reconocer esa esencia es reconocer a ese espíritu. Y ese reconocimiento es la espiritualidad.

LO ESENCIAL

El despertar no es solo poner todo esto en palabras y que quede en teoría. El despertar implica **aplicar**. Aplicar todo lo aprendido en las situaciones, en el día a día, en las relaciones. Las veinticuatro horas. Eso es el despertar espiritual: reconocer ese espíritu y poder vivir a través de él.

Una primera definición del registro

El registro es **el campo cuántico de la conciencia universal donde todo está guardado**.

Todo lo que ha vivido la humanidad está registrado. Quedó guardado, quedó impregnado. Todo lo que el alma vivió, sintió y pensó está guardado. Todo lo que se vivió a nivel familiar está guardado. A nivel culturas está guardado. A nivel universo está guardado.

Vamos a aprender a entrar a ese campo universal para tomar la información útil y aplicarla en tu día a día, en tus conflictos, en tus problemas terrenales o emocionales.

Y cuando estés en ese camino —porque es un camino, son capas y capas que forman un proceso— vas a llenarte de ganas de acompañar a otros, de guiar a otros y de mostrarles cómo conectarse con su propia alma.

Para qué los registros

¿Para qué utilizar esta herramienta? En lo principal, para liberar las capas que no permiten que el alma se manifieste en la vida.

Cuando el alma atraviesa el cuerpo para vivir la vida, para experimentar, el cuerpo —que es el que siente— comienza a sentir otras sensaciones:

- ◆ Una sensación física de paz, de calma, de tranquilidad
- ◆ Una sensación de abundancia, de sentirse completo, **sin importar qué sucede afuera**
- ◆ Un sentir de abundancia sin importar cuánto haya en la cuenta del banco
- ◆ Un sentir de alegría interna, de amor que se expande

Cuando el alma se manifiesta en el cuerpo, esto es lo que comenzamos a sentir. Entonces el registro, principalmente, ayuda a liberar todo lo que esté bloqueando esa manifestación.

Pero también sirve para mucho más

Para qué	Qué aporta
Aportar claridad	Da un entendimiento muy claro sobre qué sucede en situaciones puntuales o en relaciones.
Cambiar la perspectiva	Lo que antes se veía de una forma, gracias al registro se puede ver de otra. Ese cambio en la interpretación trae mucha liberación y mucho alivio interno.
Responder preguntas	Todo tipo de pregunta que esté dando vueltas por la mente: del pasado, del presente y hacia el futuro.
Liberarnos	De toda creencia limitante, de todo juicio, de todo sentir de malestar.
Guiar hacia el camino del alma	Siempre que se pregunte por un propósito o misión del alma, el registro responde a la perfección.

SOBRE PREGUNTAR POR EL FUTURO

En el futuro hay infinitas posibilidades de manifestación, y solo una se va a experimentar. El registro da respuestas de una: da un camino. Hay que tener cuidado, porque ese camino **se puede modificar**. En cada decisión tomada, en cada cambio interno, el futuro se va modificando. No es estático. Sí se puede preguntar y tener respuestas a futuro, pero siendo muy conscientes de esto.

El registro nos ayuda a **reconocer el pasado para entender el presente y así poder elegir el futuro que queremos vivir**. Reconocemos lo que está guardado para entender lo que nos sucede hoy, y así transformarlo, liberarlo, sanarlo y elegir qué quiero vivir y cómo lo quiero vivir.

Dualidad y unidad

Este es un tema clave. Fundamental para el entendimiento y para profundizar en el mundo de los registros — pero no solo para el momento de conexión, sino para llevar todo esto a la vida.

Qué es la dualidad

La dualidad es un paradigma, una forma de ver la vida en la cual toda la humanidad está sumergida. Y nos trae una gran creencia: **la creencia en la separación**.

Creemos que estamos separados de todo lo que nos rodea: de las personas, de las cosas, de los lugares. Creemos que somos solo un cuerpo, y que cuando termina el cuerpo ya no nos corresponde lo que sucede.

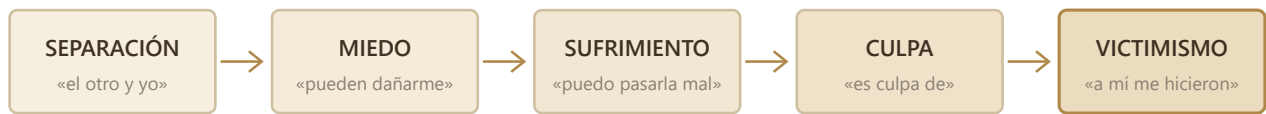
Creemos en la separación porque **vemos** separación. Los ojos ven las cosas separadas. Y esta es una de las creencias con las cuales aceptamos vivir cuando elegimos llegar a esta tercera dimensión. Hemos aceptado vivir en la dualidad. Pero esta dualidad nos ha cegado ante la verdad.

Lo que viene detrás de la separación

Porque creer en la separación no viene solo. Viene con **miedo**. Miedo a morir, principalmente. Porque creer que el otro está separado de mí me hace creer que el otro puede atacarme, puede hacerme daño, puede hacerme sufrir. Y como el cuerpo es mortal, el miedo a que el cuerpo desaparezca se hace fuerte.

Pero eso no termina ahí. Este miedo hace creer en el sufrimiento, hace creer que puedo pasarla mal. Y este sufrimiento hace creer en la **culpa**. Comenzamos a culpar o a culparnos. Culpamos a la pareja, al gobierno, a la sociedad, a mamá, a papá, al jefe. Y la culpa viene con el **victimismo**: si hay un culpable, hay una víctima.

LA CADENA DE LA DUALIDAD



y de allí: tristeza, enojo, ira, rechazo — una vida basada en el miedo

Figura 2. Cómo se encadena el paradigma dual. Nada de esto está mal — la mayoría de la humanidad lo vive como normal. Pero podemos ver la vida desde otro lugar.

La otra forma: la unidad

Hay una forma diferente de ver todo lo que nos sucede. Diferente a la separación, diferente al miedo, al sufrimiento y a la culpa. Esa forma es **el paradigma de unicidad**.

Significa que podemos ver la vida como lo que realmente es: **una interconexión entre todas sus partes**. Todos y todo está unido, está conectado.

¿Por qué? Porque todo es energía. Lo sólido, la naturaleza, los animales, las personas: todos tenemos una energía interna. Esa energía interna, que lo dice la física, es lo que en lo espiritual llamamos **alma**. Y el alma tiene una esencia que proviene de un espíritu universal: la fuente, el cosmos, el todo, Dios.

No importa qué nombre le pongas. Lo importante es entender que **todo proviene de un mismo lugar**. Y si todo proviene de un mismo lugar, todos somos parte de lo mismo.



Figura 3. Los dos paradigmas. Físicamente vamos a seguir viendo al otro separado — tenemos un cuerpo y el otro tiene un cuerpo. Pero internamente, en nuestra forma de ver y de comportarnos, vamos a trascender hacia la unidad.

Cómo se ve desde la unidad

Comprendiendo que **lo de afuera es parte de mí**. Que lo de afuera está mostrando un reflejo de quién soy.

Ese reflejo significa que todo lo de afuera está mostrando un filtro mental. ¿Para qué? Para ayudarme a reconocer esas capas mentales y emocionales, y tener la posibilidad de liberarlas.

Gracias a todo lo que nos sucede —situaciones, personas— tenemos la posibilidad de reconocer un filtro mental para liberarlo, para sanar.

Ver la vida desde ese lugar nos aleja de la culpa y del victimismo. Nos aleja del sufrimiento. Y nos aleja del miedo a morir. ¿Cómo? Comprendiendo que si todo es parte de lo que soy, **nada puede hacerme daño**. Porque todo lo que se presente en el escenario de tu vida viene a darte un reflejo, viene a darte un aprendizaje, viene a decirte: este es el filtro mental que tienes que sanar, sánalo.

Pero si somos ignorantes a esto —ignorante es no tener la información— nos sumergimos en toda la emocionalidad, en todos los pensamientos, y ahí es cuando nos hundimos en el dolor, en el miedo, en la ira.

POR QUÉ ESTO IMPORTA DENTRO DEL REGISTRO

Los registros trabajan desde la unidad. **Dentro del registro no hay separación**. Los registros no hablan de un otro, no echan culpa a otros, no se posicionan en el rechazo. No dicen «tienes que alejarte de» ni «aquella persona no es buena para ti».

Si no sabemos bien qué es la dualidad, vamos a entrar en un conflicto interno donde no vamos a entender la información de unidad que el registro nos está revelando.

Un estilo de vida, no treinta minutos

Cambiar de paradigma es para llevar una vida armónica, y para llevar esto a toda la vida. Que no sea solamente «abro registros, me conecto, doy las respuestas y ya está», que sean treinta minutos del día.

No. Esto es para todo el día. Para todos los días. Que sea un aprendizaje constante, una sanación constante. Para que el encuentro con el alma sea permanente.

Ampliar la conciencia

Además del paradigma de unidad, el lector de registros tiene que tener en cuenta su propia apertura de conciencia. Es un requerimiento básico.

Qué es conciencia

Conciencia hace referencia al campo mental, a un campo que permite el reconocimiento. Un sistema que permite saber quién soy y dónde estoy. También le podemos decir **mente**: esa parte pensante, esa parte lógica que reconoce lo que está sucediendo.

Cuando hablamos de *consciencia* con la S en el medio, estamos hablando del campo universal, la fuente, Dios, el todo. Pero aquí la apertura de la que hablamos es mental.

Qué significa ampliarla

Significa tener una mente limpia. Significa haber liberado los condicionamientos mentales —o por lo menos no todos, pero sí estar en el trabajo de sanación.

La mente se comienza a abrir cuando ponemos información nueva, cuando hacemos el reconocimiento de lo que está sucediendo, y cuando aplicamos información que nutra al alma.



Figura 4. El ejercicio de las manos. Como un caballo con anteojeras, no puedo ver lo que está a mi izquierda ni a mi derecha. Pero si muevo las manos, veo un poco más. Y si las abro más, llega un punto en que ni siquiera me las veo.

Por qué importa para leer registros

Si mi mente está limitada y cerrada, cuando yo quiera conectar con los registros, ¿voy a poder? Sí, claro que voy a poder. Pero cuando quiera transmitir la información, ¿lo voy a hacer desde un lugar elevado, puro y realmente significativo para quien escucha? ¿O lo voy a hacer desde mis propios juicios, desde mi dualidad, desde lo que yo creo y opino de la vida?

UN CUIDADO IMPORTANTE

He escuchado a muchos canalizadores revelar información del registro y complementarla con sus propias experiencias de vida, con sus propios juicios. **Eso no es una canalización de registros.** Eso es opinar sobre algo que el registro está diciendo.

Herramientas para ampliar la conciencia

Hay muchas. Una lectura consciente con información relevante. La meditación. Las conexiones con planos superiores. Cursos como este. Abrir tus propios registros y sanar. Poder biodecodificar la emoción. Todo lo que te dé llaves para conocerte, para liberarte de los juicios, de las quejas, de la necesidad de comportarnos como seres duales.

No te quedes con una sola herramienta. La vida nos da muchas, y cada una nos ayuda a sanar algún tema puntual. Toda herramienta que se te presente para ampliar tu conciencia es válida.

Pero recuerda siempre el objetivo: *abro mi conciencia para conectar en todo su esplendor con el universo, con los registros.*

PARTE II

El inconsciente

Entrar al registro es entrar al inconsciente. Decirlo de una forma o de la otra es decir exactamente lo mismo.



CAPÍTULO CINCO

Qué es el inconsciente

Vamos a definirlo desde dos perspectivas: una micro, más humanizada; y una macro, más universal.

La perspectiva micro: el 95%

A nivel micro estamos hablando de una parte de la psique humana. La psique tiene dos partes: la consciente —la mente pensante— y la inconsciente.

Se dice que **el inconsciente abarca un 95% y el consciente solo un 5%** de nuestra mente.

¿Esto qué quiere decir? Que el 95% de nuestro día está regido por una mente inconsciente, cuando en realidad creemos que todo nuestro día somos conscientes de lo que hacemos, de lo que pensamos, de lo que decimos, de lo que decidimos.

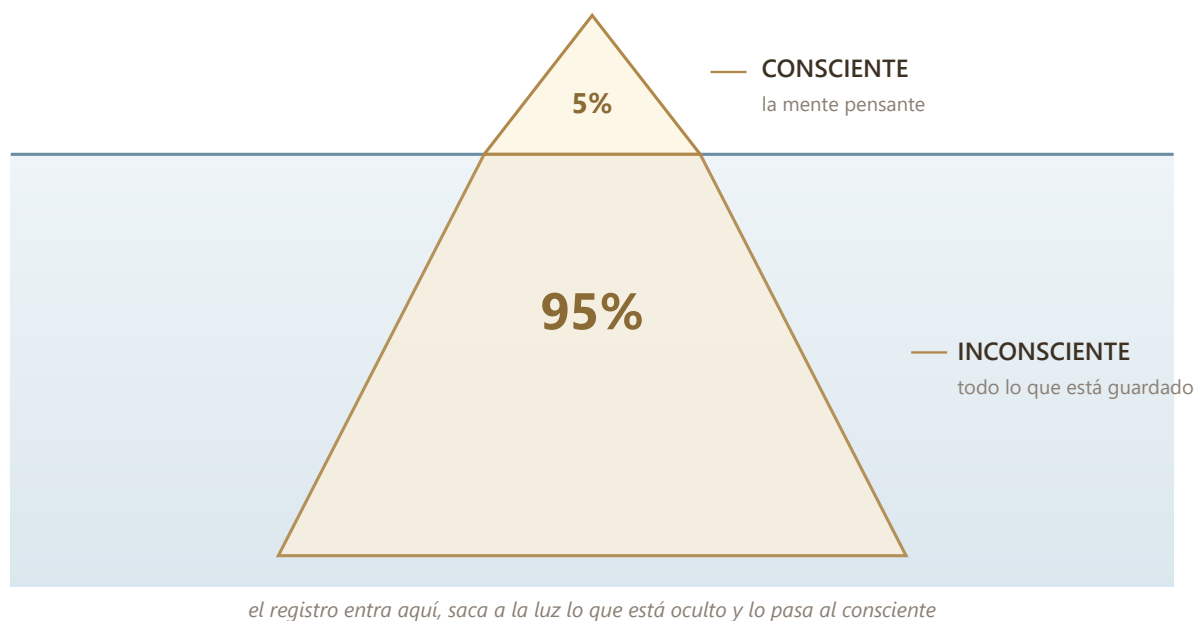


Figura 5. La proporción de la psique. Si el inconsciente es el 95% de quienes somos, tenemos que ir a buscar qué es lo que hay adentro.

Qué hay adentro

Hay información. Y hay mucha, mucha, mucha.

- ◆ **Personal de esta vida.** Todo lo que hemos vivido, lo que nos sucedió en la infancia, lo que nos está sucediendo, emociones, pensamientos. Todo lo que dijimos se guardó. Todo lo que no dijimos pero queríamos decir, también. Todo lo que sentimos, se guardó.
- ◆ **Personal de vidas pasadas.** Todo lo que el alma vivió en otras experiencias, cuando no estaba dentro del cuerpo que hoy tienes. Todo lo que pensó y sintió en otras épocas, en otros cuerpos.
- ◆ **Genética y familiar.** Todo lo que nuestro clan familiar, todo el árbol genealógico, sintió, pensó e hizo. Quedó registrado.
- ◆ **Colectiva.** Lo que sucedió en la humanidad, en la sociedad, en la cultura, en determinadas épocas. Todo lo que a nivel social se vivió, se pensó y se sintió.



Figura 6. Las cuatro capas de información que habitan el inconsciente. El registro nos da la posibilidad de entrar, buscar la información necesaria para un momento determinado, y pasarla al consciente.

La perspectiva macro: in-consciente

Aquí la definición se pone un poco más mística. Miremos la palabra: **in-consciente**.

Si separamos: *in*, en inglés, es **dentro**. Y *consciente* es la conciencia — ese todo, esa fuente, ese universo, ese Dios, ese espíritu.

Si lo unimos: entrar al registro es **entrar dentro de la conciencia**.

Entrar al registro es entrar al inconsciente. Entrar al registro es entrar a la conciencia, es entrar a la fuente creadora, es entrar al universo, es entrar a Dios. Entrar a ese espíritu omnipotente, omnisciente y omnipresente. Donde está todo lo que queremos saber. Donde están todas las respuestas.

DOS MIRADAS, UN MISMO LUGAR

Una mirada **micro**, más para sanar: ¿qué hay dentro de mi inconsciente? ¿Qué pasó a nivel familia? ¿Y en vidas pasadas? Sanemos.

Y una mirada **macro**: estamos entrando en un estado de conexión plena con el todo.

Qué hay guardado adentro

Hay una relación directa entre el inconsciente y los registros. Veamos con precisión qué tipo de información vamos a encontrar allí.

La creencia

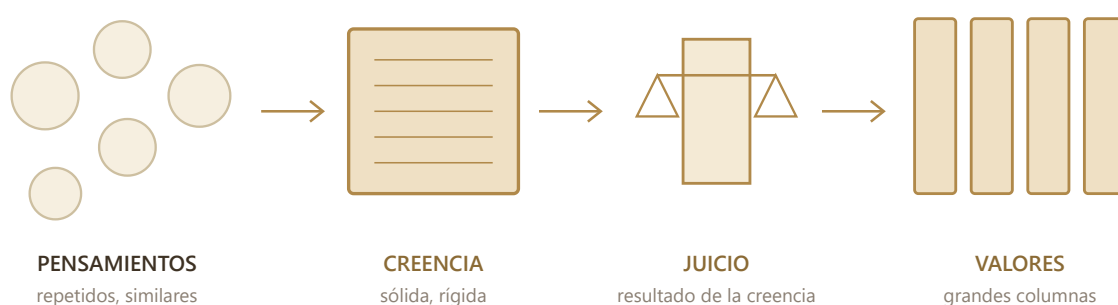
La creencia es una estructura mental. Es algo que creo real. **Una creencia se forma por la repetición de pensamientos:** un pensamiento, dos, tres, muchos pensamientos iguales o similares forman una creencia.

La creencia es sólida, rígida. Son como las columnas que sostienen la mente. Son tan rígidas que se hacen reales.

En lo que creo, creo. En lo que creo, se crea. **Crear es crear.** Porque son tan sólidas que las vivo afuera, las manifiesto afuera. Están dentro, en el inconsciente, pero salen afuera.

UN EJEMPLO

Creo que no soy capaz. Entonces voy a encontrarme con situaciones o con personas que reafirmen y corroboren esa creencia, haciéndome creer aún más fuerte que no soy capaz. Personas que lo dicen. O situaciones que se ponen difíciles y que no me creo capaz de resolver.



EL SENTIMIENTO = un pensamiento (o una creencia) + una emoción

las cinco emociones básicas: miedo · ira · tristeza · asco o rechazo · alegría

Figura 7. Cómo se construye la información que habita el inconsciente. Todo esto puede estar bloqueando la vida a nivel físico, mental o de alma.

Los sentimientos y las cinco emociones

El sentimiento es **un pensamiento más una emoción**. Se juntan y forman el sentir.

Las emociones básicas son cinco: **miedo, ira, tristeza, asco** —al asco también le podemos decir rechazo— **y alegría**. Cualquiera de ellas se junta con un pensamiento y forma un sentir. Y si esos pensamientos son repetidos, se transforman en creencias. Una creencia más una emoción: un sentir.

Y también juicios y valores

Los **juicios** son el resultado de las creencias. Los **valores** son la suma de creencias, formando grandes columnas.

Qué hace el registro con todo esto

Poder entrar al registro es poder ver esta información. Ver las creencias para comprender por qué estoy creando esta realidad, por qué estoy creando estas situaciones.

Y además, el registro **muestra de dónde vienen esas creencias**: de una vida pasada, de la infancia, de los padres, de los abuelos, de la sociedad. Lo dice como complemento de la información, del reconocimiento.

Dentro del inconsciente hay mucha, mucha información. Utilizamos el registro para entrar a ella y tomar la que sea útil para el momento que estamos atravesando.

PARTE III

Qué son los registros

Cuatro definiciones. Cuatro perspectivas de una misma cosa. No importa cuál tomes, o si las combinas y creas la tuya propia.



CAPÍTULO SIETE

Las cuatro definiciones

Biológica, mental, álmica y trascendental. Cuatro formas de mirar lo mismo, para que la mente vaya entendiendo de qué se trata.



Figura 8. Las cuatro definiciones del registro. Todas describen lo mismo desde distinta profundidad.

1 • Definición biológica

Desde el cuerpo. Los registros son **la información guardada en el ADN**: las memorias celulares.

Las células contienen ADN, y el ADN tiene información. Se dice que solo el 2 o 5% del ADN es material genético —nuestra fisonomía, la forma—. Eso lo vemos cuando decimos que heredamos el color de ojos de mamá o la nariz de papá.

Pero el resto —lo que hace un tiempo se llamaba *ADN basura*— hoy se reconoce que no es basura: hay muchísima información allí, guardada, dormida.

El ADN no solo tiene la forma del cuerpo, sino **cómo el cuerpo se comporta**. Cómo nos movemos, cómo hablamos, qué decimos, qué decidimos. Eso es la memoria celular.

MEMORIAS CELULARES EN LA PRÁCTICA

Si siempre que me pica me rasco, eso es una memoria: el cuerpo sabe qué hacer. Pero hay memorias más profundas. Me quedo en un lugar donde no la paso bien, pero mi cuerpo sigue yendo. Sigo estando con una persona que no me hace bien. Siempre termino eligiendo lo mismo. Siempre me pasa lo mismo. **Son comportamientos guardados.**

El registro nos permite reconocer esas memorias para cambiar el comportamiento.

2 • Definición mental

Es la que ya vimos: el registro es **el inconsciente**. Entrar al registro nos permite entrar a esa parte de nuestra mente que ocupa el 95% de lo que soy. Reconocer qué es y de dónde viene, para poder transformarlo.

3 • Definición álmica

Desde el alma. Los registros son **las memorias del alma**: todo lo que el alma ha experimentado. No solo en vidas pasadas, sino lo que fue heredando de cada vida, de la familia, de la época, de la sociedad.

Ese famoso **libro del alma**. Ese libro guardado en la Biblioteca Universal, donde todo está escrito. Es una definición más mística, más sutil — y es una hermosa definición para utilizar.

4 • Definición trascendental

Los registros como **el campo de la conciencia universal** donde todo queda guardado. El **akash**.

Es un lugar cuántico, donde ondas fotónicas se impregnan en la energía sutil y quedan allí registradas, para luego materializarse o no.

Vistos desde este lugar, los registros son **hologramas que contienen cuantums de información**. Información que quedó registrada de todo lo vivido. Esos hologramas forman una gran red de conciencia universal, una malla que se despliega en el universo.

ELIGE LA TUYA

No importa qué definición tomes. Puedes tomar una, combinarlas o crear la tuya propia. Lo importante es comprender que los registros son **una poderosa herramienta para liberarse**.

Conectarte al registro es conectarte con tu verdad, con tu información, con lo que te forma. **Información:** dentro, forma. Lo que te forma por dentro.

Universo, energía, información y forma

Una explicación fácil pero muy profunda. Entendiendo esto, ya está: tienes todo resuelto.

Comencemos por imaginar el universo. El universo es **energía**. La energía no tiene forma; vamos a verla como **luz**. Y la luz, en su interior, contiene **datos** — datos que no son visibles a los ojos físicos. Datos cuánticos.

Esos datos se van creando por el movimiento mismo del universo: el universo moviéndose hacia adelante y moviéndose en sí mismo genera datos. El universo es un generador de datos, por ende de luz, por ende de energía.

Esos datos se combinan entre sí de diferentes formas, creando conjuntos de **información**. Información que en sí misma no tiene forma, pero que al combinarse y moverse genera **figuras geométricas**: geometría sagrada. Y esa geometría, cuando llega al plano de la tercera dimensión, genera la **materia**, la forma.



Figura 9. El recorrido completo, de lo invisible a lo tangible. Los registros son ese medio, esa conexión con la información.

La metáfora de la torta

Entender esto es como entender que una torta contiene ingredientes. Por separado son harina, huevo, azúcar. Pero todos juntos, más otras variables como el calor del horno, dan como resultado una forma: una torta.

¿Cuál es esa forma? Depende del molde, de la altura, de si el horno anda bien o no. El producto es la forma, y tiene en su interior ingredientes.

Los registros te permiten leer esos ingredientes por separado para poder entender la forma. Y si no me gusta cómo salió esa torta, lo puedo acomodar: transmuto, transformo cómo esa

información genera la forma. Cambio la receta.

PREGUNTAS QUE SE RESUELVEN SOLAS

Si entendemos esto, muchas preguntas pierden importancia.

¿Me puedo abrir registros todos los días? Sí, claro. Es tu información, la que le da forma a tu vida.

¿Puedo abrirlos de noche? Sí. ¿Qué importa la hora? Es la información que le da forma a tu vida.

¿Qué pasa si no cierro los registros? No pasa nada. Es la forma de tu vida. Es tu vida.

¿Es mi mente o es mi imaginación?

Es la pregunta más recurrente. Y la respuesta es: son las dos cosas. Sí, son los registros. Y sí, es tu imaginación.

Por qué las dos cosas

Porque la mente, en un estado de conexión, se transforma en una herramienta que sirve para **traducir**.

Gracias a la mente podemos traducir la información que, como vimos, no tiene forma — y que toma forma cuando llega al plano de la materia. La mente traduce esa información en palabras, en símbolos, en imágenes.

La imaginación es el proceso por el cual tu cerebro le da forma a la información. Imagina que hay una parte de tu cerebro que recopila textos, como si leyera un libro; lee palabras y con esas palabras genera una imagen. Eso es imaginar.

Entonces, si en los registros nos conectamos con una información que da forma, el cerebro toma esa información y le da forma. Pero lo hace **muy inteligentemente**, porque es una herramienta y la herramienta siempre apunta a lo positivo.

No te va a traducir esa información igual a lo que te está sucediendo en tu vida —porque entonces seguirías sin entender nada—. El cerebro toma otras metáforas, otros ejemplos, para poder poner imagen y así lograr comprender lo que sucede.

Entonces, ¿cómo sé si está bien o mal?

La imagen va a estar perfecta. **El punto está en tu interpretación.**

Interpretación desde la dualidad	Interpretación desde la unidad
Hay juicio.	No hay culpables ni víctimas.
Hay separación.	Todo lo de afuera es parte de quien consulta.
Echo culpa al otro por lo que hizo.	Se muestra el filtro mental que hay para liberar.
«Tienes que alejarte de esa persona.»	«Esta persona está en tu vida para enseñarte a...»
«Esa persona tiene una energía densa.»	La información apunta hacia adentro.
<i>está mal</i>	<i>está bien</i>

Analiza esa posición cuando estás interpretando, es decir, cuando estás poniendo palabras a lo que el registro está diciendo.

A PARTIR DE AHORA

Amígate con tu imaginación. Permite que esas imágenes se presenten. Porque sí, esas imágenes son tu mente — pero tu mente está tomando información de lo que el registro está revelando.

PARTE IV

Abrir tu propio registro

Le vamos a dar un orden al acto de abrir registros. Diez pasos, para que la mente sepa qué hacer y no tenga excusas.



CAPÍTULO DIEZ

Los diez pasos

Son pasos generales que se presentan siempre — no solo para abrirte registros a ti, sino también cuando se los abras a otros.

EL MÉTODO COMPLETO



en dorado lleno: los pasos donde ocurre el trabajo verdadero

Figura 10. Los diez pasos de una lectura. Los pasos 1 a 3 son previos: suceden antes de abrir. Del 4 al 9 sucede la lectura. El 10 es opcional.

1

Tener un motivo. ¿Con qué intención me voy a conectar al registro? Es como cuando uno va al médico y le preguntan cuál es el motivo de consulta.

El motivo puede ser **un tema general** (quiero resolver el tema dinero, o pareja, o familia). Puede ser **una pregunta puntual** (¿qué tengo que aprender de esta situación? ¿cuál es mi propósito? ¿cuál es el siguiente paso? ¿qué me quiere decir este dolor en el cuerpo?). O puede ser simplemente **pedir guía**: sentir que te tienes que conectar, sin un tema puntual. Eso también es un motivo válido.

2

Estar dispuesto. Antes de abrir, pregúntate a ti mismo: ¿estoy dispuesto a reconocer esa información? ¿Estoy dispuesto a hacerme cargo de esto, diga lo que diga el registro?

Parece una pregunta boba, pero es la que va a abrir paso a toda la conexión. Porque si uno no está dispuesto, aparece la negación, aparece el rechazo a todo lo que se presenta — y aparece la famosa frase: *«no veo nada, no siento nada, no me pasa nada»*.

3

Armar el ambiente. Elegir un lugar donde el cuerpo se sienta tranquilo y a salvo, y donde la mente tenga la menor cantidad de excusas y distracciones posibles.

Prender un sahumero, poner un mantra, preparar hojas en blanco por si hay que escribir, o el celular para grabar. Poner el celular en silencio, desconectar el timbre, asegurarte de que vas a estar sola un rato. Si hace frío, tener una mantita cerca.

Va a salir información a la luz, y a veces eso moviliza: podemos llorar, podemos enojarnos. Así que contemplarnos y cuidarnos.

4

Abrir el registro. Con la oración de apertura, en voz alta. (Ver capítulo doce.)

5

Armar el contexto. El registro ya se abrió, la información baja. Ahora nosotros, con nuestra mente, le empezamos a poner forma. A eso lo llamamos contexto.

Puede presentarse de muchísimas formas: una imagen, una vida pasada, algo que se escucha, un color, un aroma, una sensación en el cuerpo. Por ejemplo: veo un grupo de mujeres en círculo. Veo a mi madre y a mi abuela. Veo el color rosa y flores. Me veo siendo una mujer joven embarazada. Escucho el sonido de un tren. Siento una puntada en el ovario derecho.

No importa cómo se presente. Lo importante es que cuando eso aparezca, te lo empieces a contar con detalle. Descríbetelo. «Escucho como si fuera un tren, muy a lo lejos, hay mucho silencio pero en el fondo hay un sonido.» Describir hace que la mente arme el escenario.

6

Preguntar. Este es el paso más importante. Te vas a convertir en un detective de la escena.

Si no preguntamos, el registro queda ahí. Queda en el color rosa, en la puntada, en el sonido del tren. Y uno dice «no entendí nada». Para que el registro nos cuente más, hay que preguntar.

Preguntas simples, como las de un niño. ¿Y qué es eso? ¿Y de quién es? ¿Y dónde estaba? ¿Y qué hacía? ¿Y por qué? ¿Y por qué? Los niños preguntan así — ustedes son los niños preguntando al registro.

7

Conectar con el sentir. Una vez que el contexto está armado, detente en el sentir. ¿Qué se siente en esa escena? ¿Qué se siente con esa información?

El sentir es lo más importante. Porque el sentir es lo que está guardado, lo que se repite, lo que hoy te está sucediendo. Si el registro muestra una vida pasada, esa vida ya pasó — pero el sentir de esa vida es el mismo que hoy sientes en alguna situación.

Y siempre vamos a encontrar sentimientos de conflicto. Claro: porque la idea es sanar.

8

Toma de conciencia. Este no es tanto un paso como algo que sucede: **relacionar lo que el registro muestra con tu vida.** Unir las piezas.

Ahí es cuando la revelación surge, el entendimiento florece y uno empieza a liberarse. Porque nos estamos uniendo internamente a nosotros mismos. **El entender libera.**

9

Cerrar el registro. Con la oración de cierre.

10

Acto simbólico (opcional). Si conoces ejercicios de biodecodificación, de psicomagia u otros, puedes hacerlos. Si no sabes cuál, **puedes preguntarle al registro.** Las meditaciones de la Parte VII sirven perfectamente para esto.

UN CUIDADO SOBRE LAS CAPAS

Cuando trabajes un tema, ten presente que es **un comienzo**. No porque abras una vez el registro y salga esa información ya queda todo sanado.

Es como la raíz de un árbol: de un gran tronco salen diferentes raíces que tienen que ver con diferentes etapas y áreas de la vida, o con diferentes vidas pasadas. Muchas veces uno dice «con mi mamá ya sané» — y se limita. Pueden salir muchas capas relacionadas con un mismo tema.

SOBRE NO VER NADA

«No veo nada» casi siempre es falta de disposición o exceso de exigencia con los tiempos propios. A veces la persona intenta diez minutos y se frustra. Tómate el tiempo. Si tu mente viene acelerada —del tránsito, del trabajo, de las noticias— son dos frecuencias muy distintas. Haz una relajación previa, unas respiraciones, una meditación libre, y después abre el registro.

La Meditación de Iniciación

Tu primer registro va a ser abierto con esta meditación. El resto los vas a abrir con la oración. Con una sola vez ya es suficiente.

Cuando la escuches, hazlo tranquilo, en un lugar sin distracciones. No es una meditación muy larga, pero va a ser muy intensa. Y si no lo sientes ahora, tómate el tiempo y hazlo cuando realmente lo sientas.

Hay **dos puntos clave** a los que conviene que prestes mucha atención.



Figura 11. Los dos momentos clave de la Meditación de Iniciación.

Punto clave uno: tu maestro espiritual

Cuando en la meditación llames a tu maestro espiritual, **presta mucha atención**. Ese ser de luz va a ser el que te acompañe en cada apertura de registro que realices — no solo propia, sino también cuando le abras registros a otras almas.

Puedes preguntarle su nombre y crear un vínculo. Un vínculo de amistad con tu maestro.

Punto clave dos: el libro de tu alma

Hay otro punto donde se te va a entregar el libro de tu alma. Claro: porque la meditación es para el alma.

Toma en tus manos ese libro. Porque ese libro va a ser la apertura a tu registro. Cuando en la meditación se diga «abre el libro», **estás abriendo el registro**. Y en ese momento vas a permitirte fluir con toda la información.

DÓNDE ESTÁ

El guion completo de la Meditación de Iniciación está en la **Parte VII** de este manual, junto con las otras once meditaciones.

Las oraciones de apertura y cierre

La oración es el vehículo que lleva hacia el punto principal de información. Decir la oración transporta. Decir la oración conecta.

Es el medio por el cual nos vamos a trasladar hacia dentro de la conciencia. Cuando llegamos, gracias a la oración, vamos a estar enfrente de toda esa información — y se irá revelando solamente lo necesario y lo útil para el momento que la persona esté atravesando.

Cuando digas la oración de apertura, **conéctate con cada palabra**. Conéctate con el mensaje.

Para abrirte registros a ti

ORACIÓN DE APERTURA · PROPIA

«Desde el corazón de los registros, me conecto con la información de mi alma,

(tu nombre completo)

para poder guiarme, acompañarme, sanar y develar todo lo que en mi interior se encuentra.

Pido que todo lo que hoy comunique sea desde el amor y ayude a mi alma a liberarse y evolucionar.

Con la asistencia de mis guías y maestros, invoco a la luz divina, a la fuente creadora, al Padre Madre Cosmos, para que esta lectura trascienda todo dolor, miedo y sufrimiento de la humanidad.

Mis registros ya están abiertos.»

ORACIÓN DE CIERRE · PROPIA

«Desde el corazón de los registros, cierro los portales de conexión.

Agradezco la información recibida de mi alma, _____

(tu nombre completo)

Agradezco a los guías y maestros superiores que me acompañaron y guiaron en esta sanación.

Aquí y ahora he sido un canal de luz. Gracias por mostrarme todo lo que mi alma necesitaba para mi trascendencia, evolución y liberación.

Mis registros ya están cerrados. Gracias, gracias, gracias.»

Qué dice cada parte

La frase	Qué está haciendo
<i>«me conecto con la información del alma de...»</i>	Identifica el alma. Solo hace falta el nombre completo . No se necesita fecha de nacimiento, porque en el registro no existen el tiempo ni el espacio.
<i>«para guiar, acompañar, sanar y develar»</i>	Toda esa información va a empezar a salir a la luz.
<i>«que sea desde el amor y ayude a esta alma a liberarse»</i>	Define desde dónde se comunica y para qué sirve la información.
<i>«con la asistencia de mis guías y maestros, invoco a la luz divina...»</i>	Conecta con el todo: tus maestros, los guías de la otra persona, los guías del lugar. Es la parte que cumple la función de protección.
<i>«para que esta lectura trascienda todo dolor, miedo y sufrimiento de la humanidad»</i>	Lo que se sana aquí impacta en el inconsciente colectivo de todas las almas que resuenan con esa información. La luz y el amor son exponenciales.

SOBRE LA PROTECCIÓN

Si escuchas por ahí que hay que tener cuidado con los registros, que hay que protegerse porque si no «baja información oscura» o «vienen seres del bajo astral» — quédate tranquilo.

Con esta oración, en esa parte, ya está contemplado.

Desde la conciencia de unidad entendemos que todo forma parte de nosotros, y que eso sería una separación: algo que está afuera y quiere hacernos mal. La oración incluye esa parte para dejar tranquila a la mente y al inconsciente colectivo que se formó alrededor de la palabra *registro akáshico*.

Preguntas sobre las oraciones

? ¿Para qué usar las oraciones?

Para abrir y cerrar la conexión consciente con los registros. La mente necesita ese momento de «me dispongo, estoy lista, he acomodado mi tiempo, mi día y mi casa». La oración de apertura da el permiso completo a tu mente para que suceda lo que tenga que suceder. Y si hay otra persona, también abre su mente y su corazón para poder recibir.

? ¿Hace falta algo más? ¿Oraciones de protección?

No. La oración es canalizada de principio a fin. Es muy simple, pero allí guarda todo lo necesario para que el camino se abra en total luz. No se requiere nada extra — a menos que tú lo elijas y te sientas cómodo eligiéndolo.

? ¿Qué pasa si no cierro mis registros?

Absolutamente nada malo. Sí sucederá que habrá una parte de ti en plena conexión. Podrás ir a trabajar o estar con tu familia, y una parte de ti estará en plena conciencia y observación. Si le prestas atención a esa parte, podrás entender la realidad que estás viviendo. Si no, vivirás tu día totalmente normal.

? Me olvidé de cerrar el registro de una persona. ¿Suced algo?

No. Si te acuerdas, lo haces en el momento en que te acuerdes. ¿Pasaron muchos días? Tampoco sucede nada: desde el momento en que ya no le hables a esa persona y cada uno siga su vida, esa conexión se terminó.

Hay muchos mitos sobre el cierre — que si quedó «mal cerrado» pueden pasar cosas horribles. No. El cierre es **un acto simbólico**, igual que la apertura. Pero está bien que existan, porque la mente necesita ese orden y necesita sentir el permiso.

? ¿Tengo que sabérmelas de memoria?

No. Puedes leerlas tranquilo. Llegará un punto en que las sepas de memoria y no sea necesario. Y con la práctica, es posible que llegue el momento en que te conectes solo con la intención, sin necesidad de la oración. Pero en primera instancia hay que reeducar a la mente para que tenga la certeza de que está sucediendo.

? ¿Puedo tener mi propia oración?

Sí. Es posible que llegue el momento en que tus guías y maestros te brinden a ti tu propia oración: esa oración única e inigualable que servirá para ti como canal. Si te permites ese momento de canalización, bienvenido sea. No lo rechaces, no le tengas miedo, y plena fe y confianza para utilizarla.

? ¿Importa la hora? ¿Se puede de noche?

En el registro no existen el tiempo ni el espacio. No importa si es de día o de noche: cuando uno siente la conexión, todo sucede.

Existe la creencia de que después de las seis de la tarde «andan los malos espíritus». La desmentimos totalmente. Ahora: si esa creencia está en una persona, no le demos una sesión a las siete de la tarde — porque si lo cree, lo manifiesta, y la va a pasar mal. Contemplemos esa creencia en los demás. Y si la tienes tú, respétala: no te lo pongas difícil.

PARTE V

Abrir registros a otros

En el momento en que abro registros, mi personalidad desaparece. La dejo a un costadito por un rato. Puedo escuchar, pero no voy a intervenir.



CAPÍTULO CATORCE

Entrar al alma de otra persona

Es importante entender qué estás haciendo. Vas a entrar al inconsciente de otra persona. A su información. A su alma. A sus células.

Vas a disponerte a dejar tu cuerpo y tu mente, y entrar en alma al alma de otra persona. Te vas a comunicar con el alma de alguien que quiere recibir un mensaje, que quiere obtener respuestas.

Esto es clave, porque **todo lo que se presente es información de la otra persona**. Va a ser información sagrada y muy importante para ella. Así que tómallo con sumo amor y con sumo respeto: es información privada del alma, de la mente y del cuerpo de otro.

Tu personalidad desaparece

En ese momento, tu personalidad desaparece. La dejas a un costadito por un rato. Claro que puedes escuchar, pero **no vas a intervenir**.

Vas a transmitir todo mensaje que se te presente, y procura que esa transmisión sea pura. Todo lo que veas, lo comunicas. Todo lo que escuches, lo comunicas. Porque es la información de otra persona: no es tu información.

SI VES ALGO FUERTE

Si ves cosas muy fuertes o traumáticas y una parte de ti tiene miedo por lo que la otra persona pueda pensar — **transmite igual todo lo que se presente**. Porque si ese mensaje llegó, si lo estás viendo y lo estás sintiendo, es porque esa persona está lista para escucharlo.

No tengas miedo de decir lo que se presente. No tengas dudas. El registro es muy verdadero. Es tan verdadero que a veces asusta. Pero sé fuerte. Confía en ti, en todo lo que ves y sientes. Confía plenamente en el registro. Y transmite — siempre con amor y mucho respeto.

Cuándo brindar la técnica

Cuando la persona **pide**. No vamos a estar queriendo abrirle registros a alguien que no pidió.

Sí puedes contar: «hice un curso de registros, estoy practicando, me ayudó con esto». Le dejas la puerta abierta. Y si la persona quiere, ahí sí.

Quédate tranquilo: van a llegar a ti las personas correctas en el momento correcto. Si proyectas a una persona que quiere leerse los registros contigo, es porque estás listo para brindarle esa información. **No hay error**. Están en resonancia, y esa resonancia es lo que hace que la información que necesitan ustedes dos aparezca.

UN CUIDADO CON EL EGO

Está bien querer compartir lo bueno. Pero si en ese momento tienes una desvalorización activa y tu ego te quiere jugar una mala pasada —«vení que te hago una sesión y te soluciona la vida»— puede ser que en la sesión tu realidad te demuestre todo lo contrario, solo por el hecho de sanar.

Brinda porque hay resonancia y porque la persona llega. No para demostrar nada.

Cómo conducir una sesión

El paso a paso completo, desde que la persona llega hasta que la sesión termina.

- 1 **Entra en clima.** Antes de empezar, cuenta un poquito qué son los registros y qué vas a hacer: que vamos a ir a buscar las cosas que están en el alma, en el interior de la persona, y a revelar información útil para sus situaciones y sus relaciones.
- 2 **Pregunta cómo se siente** y si quiere entrar al registro de forma libre o si tiene alguna pregunta puntual para hacer.
- 3 **Espera a que el ambiente vibre alto.** Vas a ver que en ese momento tus maestros y los seres de luz comienzan a llegar para prepararse.
- 4 **Lee la oración de apertura** en voz alta y firme. En voz alta para escucharte y para que la otra persona te escuche. En voz firme y pausada, respetando las comas y los puntos. En el espacio en blanco pones el nombre completo de la persona — **no necesitas fecha de nacimiento**.

Esta oración te va a trasladar hacia el registro de la persona, y va a lograr que quien tengas enfrente se relaje y se disponga a escuchar. Eso va a ser muy importante.

- 5 **Ofrece que grabe o tome nota.** Puedes decirle que grabe la sesión o que vaya anotando lo que va surgiendo. Como te sientas a gusto.
- 6 **Recibe y transmite.** La información se va a revelar. Recuerda que la clave para que el registro se abra son **las preguntas**. Aquí tienes dos opciones:
- 7 **Elige quién pregunta.** Puedes ir preguntando para tus adentros mientras transmites. O puedes transmitir y pedirle a la persona que te haga una pregunta.

Mi preferencia es hacerlas yo, por un estado de conexión — y para contarle al alma de quien tengo enfrente todo lo que está listo para salir. Porque a veces, cuando la persona pregunta, interviene mucho su mente pensante y eso puede generar distracción o conflicto en la información.

- 8 **Reconoce cuándo es suficiente.** Cuando sientas que ya no hay más información, lo vas a sentir. Así como vas a sentir si es una vida pasada, o información heredada de su familia, o de su propia infancia. Lo vas a sentir. Tranquilo.

9

Cierra con la oración de cierre, en voz alta, firme y pausada. No tienes que sabértela de memoria: puedes leerla. Vuelve a decir el nombre completo de la persona.

Una vez terminada la oración de cierre, la lectura y la conexión se han terminado. Has vuelto a ti y la persona se quedó con la información que necesitaba. Ya no hay ningún flujo de información conectándolos.

10

Si corresponde, sugiere una meditación. Si salió información familiar, la meditación de ancestros. Si salió algo del útero o de mamá, la de útero. Si salió algo de la infancia, la del niño interior. Si salió una vida pasada, la de vidas pasadas. (Ver Parte VII.)

CÓMO PREFIERO HACERLO

Con los ojos cerrados. Porque eso me permite concentrarme cien por ciento en la información de la persona y no en la mía. Pero siéntete a gusto en cómo transmitir el mensaje.

Las oraciones para otros

Son las mismas oraciones, orientadas hacia el alma de quien consulta.

ORACIÓN DE APERTURA · PARA OTROS

«Desde el corazón de los registros, me conecto con la información del alma de

(nombre completo del consultante)

para poder guiar, acompañar, sanar y develar todo lo que en su interior se encuentra.

Pido que todo lo que hoy comunique sea desde el amor y ayude a esta alma a liberarse y evolucionar.

Con la asistencia de mis guías y maestros, invoco a la luz divina, a la fuente creadora, al Padre Madre Cosmos, para que esta lectura trascienda todo dolor, miedo y sufrimiento de la humanidad.

Los registros ya están abiertos. Gracias por permitirme entrar.»

ORACIÓN DE CIERRE · PARA OTROS

«Desde el corazón de los registros, cierro los portales de conexión.

Agradezco por la información recibida del alma de

(nombre completo del consultante)

Agradezco a los guías y maestros superiores que me acompañaron y guiaron en esta sanación.

Aquí y ahora he sido un canal de luz. Gracias por mostrarme todo lo que esta alma necesitaba para su trascendencia, evolución y liberación.

Los registros ya están cerrados. Gracias, gracias, gracias.»

TAMBIÉN SIRVEN PARA ANIMALES Y LUGARES

Al registro le da igual el tiempo y el espacio. Lo que importa es **la intención y la identificación**. Si tu intención es abrirle registros a tu mascota, y la identificas con un nombre, orientas la oración hacia esa identificación. Lo mismo con un lugar.

Cómo empezar y cómo relajar a la persona

Antes de la oración, puedes guiar una breve relajación. Un ejemplo simple:

APERTURA DE LA SESIÓN

«Ponte cómodo. Cierra los ojos. El cuerpo se relaja. La mente se relaja a este momento. Y el corazón se abre.

Este es un momento de sanación. Este es un momento para que te conectes con tu alma. Todo lo que en esta lectura escuches será para tu evolución, tu trascendencia y tu liberación.

Si estás aquí, es porque estás dispuesto, dispuesta, a conocerte a ti mismo, a dejar atrás el pasado y avanzar en bienestar y felicidad.

Inhala profundo y exhala lento.»

Dentro del registro no hay culpables

Recuerda siempre la conciencia de unidad. Dentro del registro no hay separación. No hay culpables. No hay víctimas.

Voy a dar un ejemplo. Si una persona X quiere saber por una persona Z, el registro **no va a hablar de Z**. El registro va a hablar de Z **en relación a X**.

LO QUE EL REGISTRO NO DICE	LO QUE EL REGISTRO SÍ DICE
— «esa pareja es buena / mala» — «te está siendo infiel» — «tienes que dejarlo» — «esa persona tiene energía densa» — «aléjate de él, de ella»	► «esta pareja está en tu vida en este momento para enseñarte a amarte a ti misma, a respetarte, a respetar tus decisiones y a ser coherente en ellas»

el registro muestra el filtro mental que esa persona está reflejando

Figura 12. La diferencia entre una respuesta dual y una respuesta desde la unidad.

LA SEÑAL DE ALARMA

Mucho cuidado con esto. Muchas personas buscan saber de alguien, qué hacer con alguien, o buscar un culpable afuera. El registro no da esas respuestas.

Si ves que el registro está dando esas respuestas, es porque tu mente está interviniendo. Tus juicios están interviniendo.

Cuidados del lector

Cada lectura que realices será también una oportunidad para que sanes tú. Pero eso tiene su técnica.

Toda lectura es un dos por uno

Si hablamos de conciencia de unidad, esa persona que te pidió una lectura **no será casual**. Por lo que hay algún mensaje allí también para ti.

Presta atención. No intervengas, pero presta atención — porque va a existir algún mensaje para ti, para que puedas sanar y transformar algo de tu vida.

Abrirle registros a otros es como un dos por uno: ofreces todo tu amor para transmitir mensajes a otras personas, pero también lo usas para tu propia sanación.

Pero no te metas en su mapa mental

Aquí viene el cuidado importante. Muchas veces vas a sentir que la información que le estás dando a la otra persona **resuena mucho contigo**.

En esos casos: ojo. No te metas en el mapa mental de la otra persona, porque ahí van a estar los dos a la deriva. Sé totalmente objetivo con lo que el registro dice, y transmítelo.

QUÉ HACER EN EL MOMENTO

Si ves información que resuena contigo, haz **una nota mental** —«esto con papá»— y déjala ahí. Sigue. O abre los ojos y escríbelo en una hoja aparte, que no sea la del consultante. Y continúa.

Después de la sesión sí: retoma esa nota, y trabájala. A veces resuena un cien por ciento, y ahí hay que observarse mucho para no perderse.

Sobre el ritmo de la propia sanación

Cuando revelas información, esa información pasa al consciente. Y el consciente y el inconsciente son los que crean la realidad que estás viviendo.

Entonces, si sacas mucha información del inconsciente de golpe, se puede transformar en caos — y después hay que atender ese caos. Eso se traduce en experiencias de la realidad y del cuerpo que vienen a contribuir a ordenar.

UNA RECOMENDACIÓN

Está buenísimo sanar. Pero si pones quinta a fondo, el universo te va a decir «dale, métele».

Mete primera, después segunda. Paso a paso.

PARTE VI

El canal

Eres un canal para transmitir mensajes de alma a alma. Un canal que conecta la tierra con el cielo.



CAPÍTULO DIECINUEVE

Los seres de luz, guías y maestros

Los seres de luz son el puente que nos ayuda a conectarnos con los registros. Gracias a ellos, la conexión es más simple.

Conectarnos con los registros es conectarnos con esa fuente creadora. Y claro, aquí estamos en tercera dimensión y a veces esa conexión puede costar un poquito. Pero gracias a tus guías, a tus maestros, a tu maestro espiritual, a los guardianes de los registros, todo se vuelve más fácil.

TEN SIEMPRE PRESENTE

Seres de luz de alta vibración te van a acompañar. Aunque no los sientas, aunque no los veas, aunque no seas consciente de esto — siempre hay seres de luz que te acompañan a transmitir el mensaje.

Jamás dudes del mensaje a transmitir. Jamás dudes de los registros. Jamás dudes de los seres de luz que te acompañan. Jamás dudes de ti mismo.

Sobre los nombres

Puedes conectarte con ellos preguntándoles sus nombres, para crear un vínculo amistoso y un vínculo mental. La mente necesita ponerle nombres a las cosas para crear una relación, para crear una unión.

Y si no escuchaste ningún nombre: **invéntalo**. Invéntale un nombre a tu maestro. Un nombre que te guste, y llámalo así.

No tienen por qué ser una forma conocida

Nosotros mentalmente los traducimos como formas de seres, formas de luz o formas angelicales. Y muchas veces se busca conectar con un guía conocido: Jesús, la Virgen María, Buda, Krishna, Metatrón, algún arcángel.

Esto está bien. Pero hay algo más: **la energía del guía espiritual es propia de cada uno**. Es una energía en resonancia con lo personal. Y puede no ser una forma conocida para la mente.

Es más: **si no es conocido, mejor** — porque eso significa que es propio y único.

NOMBRES QUE NO ESTÁN EN NINGÚN LIBRO

Tengo un guía espiritual que, cuando le pregunté su nombre, me dijo *Tachín*. ¿Quién conoce a Tachín? En ningún libro está. Es una frecuencia que resuena con mi esencia. Y el de Diego era *Zenki*. Son nombres que uno podría decir que inventó — pero se presentaron y los tomamos.

Los guías cambian

Hay guías que nos acompañan en una etapa de la vida y después cambian. Hay guías que se quedan. Hay guías que cambian de vibración a medida que vamos cumpliendo metas en nuestra evolución.

También sucede que se presente la energía de una abuela fallecida, o de un hermano, o de un padre. Porque esa energía nos va a llevar y nos va a acompañar en ese tramo.

La canalización

Como lector de registros vas a traducir toda la información que esté en el inconsciente. Es por esto que te vas a llamar un canalizador.

Un canal que va a conectar dos cosas: la tierra con el cielo. Los planos inferiores, como la tierra, con los planos superiores. Un canal por donde fluye información.

Por qué decimos que la información «baja»

Porque el canal, si lo vemos con los ojos físicos, es el **chakra corona**. El chakra corona es el canal que nos conecta con planos superiores.

Les decimos superiores porque son frecuencias más altas, y si lo tenemos que poner en un lugar diríamos que está más arriba. Esto no es realmente arriba y abajo —todo sucede simultáneo y en paralelo— pero para que la mente comprenda, digamos que hay un canal por el cual baja un caudal energético.

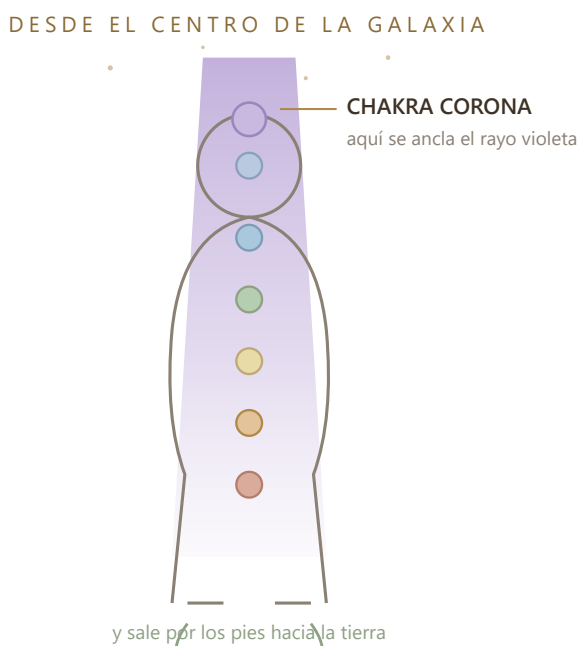


Figura 13. El flujo del canal. La energía entra por el chakra corona, desciende por cada chakra y cada meridiano, y sale por los pies hacia la tierra, que lo transmuta.

Por qué hay que mantenerlo limpio

El canal se puede obstruir: por la propia información, por los propios bloqueos mentales, por traumas emocionales.

Sanar limpia el canal de conexión, para que el mensaje se transmita mucho más fluido, mucho más claro y mucho más preciso.

Pero más allá de cuánto hayas sanado o cuánto limpies, ten presente esto: **eres un canal**. Un canal para transmitir mensajes de alma a alma.

Mantener el canal limpio

Si las cañerías están sucias, es muy difícil que el agua pase. O pasa poca, o pasa distorsionada. Aquí van las formas concretas de mantenerlo limpio.

1 • Meditar

La meditación nos conecta con todo ese mundo invisible. Hace que estemos con nosotros mismos y empecemos a encontrar nuestra energía, nuestra alma, nuestra luz.

En la Parte VII tienes dos meditaciones puntuales para esto: **Limpieza de canales** y **Limpieza del inconsciente**. Puedes hacerlas cuando quieras, las veces que quieras: una vez por día, las dos juntas, por separado, de día, de noche. Da igual.

Si no estás acostumbrado a meditar, empieza con quince o veinte minutos por la mañana o antes de acostarte. Vas a ver que la mente entra en estado de relajación cada vez más rápido a medida que practicas. Y si estás viviendo un día acelerado, aunque sean cinco minutos, el día se reinicia.

2 • Llevar la conciencia de unidad al día a día

Acuérdete en el día a día de que **todo lo que sucede en tu vida es parte de tu energía, es parte de tu información**.

Nada está separado de mí. Nadie es el culpable. Nadie me está haciendo daño. Todo es parte de mí.

Esto va a ser difícil por momentos, porque las emociones nos atrapan, o alguien nos dice algo que no nos gusta, o algo se escapa de nuestro control. Pero cuando eso suceda, va a haber una parte de ti, una vocecita muy bajita, que te va a decir: *recordá la conciencia de unidad, recordá que esto es tu información*.

LO QUE MÁS ENSUCIA EL CANAL

Los juicios. Los juicios hacia afuera son los que más ensucian el canal. Atento a eso.

3 • Elegir qué consumes

Empezar a elegir qué ver, qué escuchar, qué leer, qué comer.

Uno elige si pone el canal de noticias o pone música. Si mira videos que lo hacen enojar o contenidos que lo nutren. Si lee un libro. Uno va sintiendo el cuerpo: ¿hoy estoy en coherencia con comer esto? ¿Tengo hambre de verdad o como por horario?

Es empezar a transformar pequeños hábitos, pequeños movimientos. De a poquito.

4 · Ejercitar el poder de decisión

El poder de decisión es como un músculo: hay que empezar a tomar pequeñas decisiones todos los días.

Pero conviene distinguir bien qué es decidir, porque muchas veces tenemos un concepto errado.

Preferencia	Decisión
«Hago dieta, pero me doy un permitido el fin de semana.»	«Voy a comer dos frutas y tomar dos litros de agua por día.»

No hay certeza. Cambia el hábito, pero no del todo.

Hay certeza: algo va a dejar de suceder, o algo nuevo va a empezar.

La preferencia crea una falsa ilusión de cambio. La mente te conforma: «no te dejo comer cinco días, pero el fin de semana comés todo lo que quieras». Es una treta para no salir de la zona conocida.

POR QUÉ AL PRINCIPIO DA MIEDO

Nuestra información se plasma físicamente en cadenas neuronales acostumbradas a hacer siempre el mismo recorrido. Ese bucle le da a la biología estímulos conocidos.

Cuando decides escuchar esa vocecita y tomar otro camino, rompes esa cadena y activas una nueva. Y lo primero que el cuerpo va a sentir es **miedo**, porque es algo desconocido. Luego puede aparecer algo parecido a una abstinencia: la tentación de volver a lo viejo, solo porque le daba un beneficio conocido a la biología — aunque ya fuera malestar.

Por eso somos animales de costumbre. Y por eso hay que tomar la nueva decisión una y otra vez, hasta que la nueva cadena se afiance.

PARTE VII

Las meditaciones

Diez guiones completos. Puedes leerlos para ti, grabarlos con tu voz, o compartirlos con quienes acompañes. Son para descargar y compartir: no te limites en esto.



CÓMO USARLAS

Meditaciones de camino y de complemento

*Algunas meditaciones acompañan tu formación. Otras son de complemento: se usan **después** de una lectura, según la información que el registro haya revelado.*

Pongamos un ejemplo. Hiciste una lectura y la persona tiene temas que sanar con su papá. El registro le reveló todo lo que tenía que escuchar y trabajar en sí misma. Bien: tú, como canalizador y servidor de la conciencia, puedes brindarle una meditación para que haga en su casa. Tal vez durante veintiún días, tal vez siete, tal vez una sola vez. Como apoyo, como refuerzo de ese movimiento que el registro ya indicó.

Y si lo haces contigo mismo, exactamente igual.

QUÉ MEDITACIÓN USAR SEGÚN LO QUE REVELÓ EL REGISTRO



se pueden repetir las veces que quieras, con distintos temas de la misma temática

Figura 14. Las cuatro meditaciones de complemento y cuándo corresponde cada una.

CÓMO SE USAN LAS DE COMPLEMENTO

Cuando llegues al momento de nombrar la información, **usa lo que el registro te dijo**. Si salió una herida de la infancia relacionada con la falta de reconocimiento, esa es la información que vas a nombrar en la meditación del niño.

Se pueden repetir. Si hoy hay una sanación con papá de un tema específico y en un mes vuelve a aparecer papá por otro tema, puedes volver a hacerla.

Conexión con el Ser

MEDITACIÓN DE CONEXIÓN CON EL SER

Acomoda tu cuerpo y cierra tus ojos. Comienza a conectar con tu respiración para entrar en un estado de relajación y apertura para este momento.

Inhala por nariz y exhala por nariz. Inhala por nariz y exhala por nariz. Que cada exhalación te permita entregarte a este momento. Que cada exhalación te lleve a un estado de apertura y de relajación.

Entrega el peso de tu cuerpo, soltándolo. Y siente cómo se relaja. Se relajan los pies, se relajan las piernas, se relajan las caderas. El abdomen se suelta y se relaja. Se relaja la espalda y el pecho. Se relajan los hombros, los brazos y las manos. Se relaja tu cuello, mandíbula, orejas y todo el rostro.

Te permites entrar en un estado de relajación puro y sereno, profundo y elevado. Y sigues respirando en conciencia para relajarte y entregarte aún más.

Y en esta entrega vas a visualizar que tu pecho se abre. Imagina tu pecho abriéndose. Tu pecho se abre y se abre. Siéntelo, imagínalo.

Tu pecho se abre y en su interior una llama de luz se asoma. Visualiza esa llama en tu interior, una pequeña llama luminosa. ¿De qué tamaño es esa llama? ¿De qué color es la luz de la llama?

Siéntela, imagínala, y pídele a la llama que comience a expandirse, a crecer dentro y fuera de ti. Esta llama crecerá desde tu pecho hacia todo tu cuerpo, por dentro y por fuera. Siente el calor de la llama. Siente su luz. Siente tu cuerpo rodeado por esta llama. Siente tu mente rodeada por esta llama.

Esta llama representa a tu ser. Tu ser puro y elevado. Ese ser que eres. Ese ser sin limitantes. Ese ser sin estructura, creencia ni juicio. Tu pureza, tu verdad.

Pídele a tu ser que te transporte hacia un estado puro y elevado de ti mismo. Ábrete a la experiencia de sentir, percibir, ver o escuchar lo que tu ser tiene para ti. Conéctate con tu estado más puro y elevado. Conecta con tu sabiduría. Con tu verdad. Con tu luz.

Y solo respira y elévate. Elévate y elévate. Solo respira y elévate.

[Permanece aquí unos minutos]

Y en esta conexión te quedas, te habitas. Le permites a tu ser quedarse en ti, expandido, elevado, luminoso.

Y en este momento vas a visualizar cómo la llama de tu ser vuelve a introducirse cómodamente en tu pecho. Y tu pecho se cierra.

Y te quedas ahí sintiendo, agradeciendo, en conciencia de que te habitas. De que tu ser te habita. De que esa parte elevada y luminosa que eres no está lejos de ti. Está ahí, en tu pecho, en tu corazón.

Realiza una gran respiración. Y cuando lo sientas, vuelve a ti.

Conexión con la unidad

MEDITACIÓN DE CONEXIÓN CON LA UNIDAD

Acomoda tu cuerpo y cierra tus ojos. Comienza a respirar lento y profundo. Inhala y exhala. Inhala y exhala.

Inhala profundo, sintiendo cómo el aire ingresa a ti, y exhala lento, dejando ir todo el aire. Date tiempo para inhalar y date tiempo para exhalar.

En cada exhalación te relajas un poquito más. En cada exhalación te entregas un poquito más a este momento. En cada exhalación te abres a esta experiencia de conexión. Te entregas y te abres. Te entregas y te abres.

Escanea tu cuerpo, cómo se siente en este momento. Comenzando por tu cabeza, tus orejas, cómo está la lengua, la mandíbula, el cuello, los hombros, brazos, manos. Cómo está tu espalda, tu pecho. Observa tu abdomen, tu pelvis. Continúa por las caderas, las piernas y hasta los pies.

Tu cuerpo físico se entrega a este momento. Tu mente se entrega a este momento. Y toda tu energía se dispone, se encauza a este momento de conexión.

Vas a sentir la superficie donde apoyas tu cuerpo: una silla, el sofá, la cama. Siente esa superficie tocando tu cuerpo. Siente el contacto. Siente la energía de esa superficie en tu cuerpo.

Y siente la energía del lugar donde está tu cuerpo: tu habitación, tu casa. Percibe la energía. Visualiza la energía que te rodea.

Y ahora expande tu sentir hacia toda tu casa, o todo el edificio donde vives, el vecindario, el pueblo o la ciudad. Expande tu sentir más allá de tu cuerpo, sintiendo la energía del territorio que habitas: la ciudad, la provincia, el estado.

Y ámate a sentir un poco más. Otras provincias y otros estados, hasta sentir todo tu país. Siente la energía de tu país. Siente la energía de todo tu continente, la energía de los mares y los océanos que tocan tu continente.

Siente un poco más. Siente todo el planeta, su energía, su vibración, su movimiento.

Y ve un poco más allá de este planeta. Comienza a sentir los otros planetas de este sistema solar. Desde los más cercanos —Marte, Venus, Mercurio— hasta los más lejanos —Saturno, Júpiter, Plutón—. Siente la energía del sol.

Y expande tu sentir hacia otros soles, hacia las estrellas, hacia otros planetas, hacia otros sistemas solares. Siente ahora toda la galaxia, su energía, su vibración, su movimiento. Y siente otras galaxias.

Y anímate a sentir un poco más. Siente todo el universo. Y siente otros universos. Y siente toda la existencia.

Una red se expande desde ti, desde tu cuerpo, hacia toda la existencia. Conectándote con todo lo que te rodea y más allá de lo que te rodea. Con todo lo que habita en tu casa, en tu vecindario, en tu pueblo y en tu ciudad. Con todo lo que habita en tu país: personas, naturaleza, animales, situaciones, pensamientos, lágrimas y sonrisas.

Una red infinita que te interconecta con todo. Siente esa red de conexión. Siente el flujo de energía que traspasa esa red, donde tu energía se emana y se expande hacia el más allá. Y la energía del más allá se emana y se expande hasta ti.

Una red sostenida por la energía de todo lo que existe. Tu energía recorre esa red. La energía de todas las personas recorre esa red. La energía de la naturaleza, del clima, de los animales. La energía del planeta, de las estrellas. Está ahí, recorriendo esa red.

[Siente y déjate llevar por el sentir]

Y esa inmensa e infinita red vas a imaginar que se hace pequeñita, pequeñita, pequeñita. Tan pequeña que cabe en la palma de tu mano.

Y llevarás esa red hacia tu corazón, en conciencia de tu conexión con todo lo que existe y con todo lo que es. Reconociendo que eres parte de un todo y que todo está unido a ti.

Lleva esta red de conciencia y unidad a tu corazón. Y respira en gratitud, respira en amor.

Y cuando te sientas listo, realiza una gran, gran respiración. Abre tus ojos y regresa a ti.

Limpieza del inconsciente

MEDITACIÓN DE LIMPIEZA DEL INCONSCIENTE

Acomoda tu cuerpo y cierra tus ojos. Comienza a respirar profundo, que cada respiración te dé lugar a relajarte y entregarte a este momento. Inhala y exhala. Inhala y exhala.

En la exhalación te entregas. Entregas el peso de tu cuerpo, sueltas tu cuerpo. En la exhalación te abres y te abres a este momento. Te relajas más y más.

Se relajan tus pies y tus piernas. Se relaja tu espalda, tu abdomen y tu pecho. Se relajan los hombros y los brazos, las manos y los dedos. Se relaja tu cuello, la mandíbula y todo tu rostro.

Te relajas para ingresar a un lugar profundo e interno.

Vas a visualizar que frente a ti se presenta una escalera que baja a un sótano. Visualiza la escalera bajando hacia un sótano.

Y comienza a bajar, escalón por escalón. Escalón por escalón. Respira y baja. Es una escalera de muchos escalones. Es una escalera que parece no terminar. Pero tú bajas, escalón por escalón.

A medida que bajas, todo se torna oscuro, como un sótano sin luz. Pero tú sigues bajando. Bajas y bajas. Te entregas a cada escalón y bajas y bajas.

Hasta que llega un momento en que esa escalera sí termina, y tocas suelo. Pero todo está oscuro. No puedes ver lo que en ese sótano hay. Pero no tienes miedo: estás tranquilo y sereno.

Así que en este momento pides que la llama de tu corazón se encienda. Vas a imaginar que una llama en tu corazón comienza a iluminar. La llama ilumina como una antorcha, un candelabro, una vela.

Y comienzas a ver poco a poco lo que hay a tu alrededor en ese lugar. Y comienzas a caminarlo mientras iluminas con la llama. Solo se ilumina a medida que caminas, y no puedes ver más allá de aquello que la llama ilumina.

Pero descubres que en ese lugar hay libros, hojas, papeles. Descubres que hay estantes altos. Tan altos que la luz de la llama no logra iluminar la completitud de cada estante. Ese lugar es como una biblioteca en un sótano, tal vez abandonada.

Caminas y caminas recorriendo cada estante. Libros y libros y libros de diferentes colores y tamaños.

Y en ese caminar comienzas a reconocer que **ese es tu inconsciente**. El sótano es tu inconsciente.

Cada libro representa un aprendizaje, una experiencia pasada, un momento, una memoria de tu alma. Cada libro representa una creencia, un pensamiento. Y hay libros propios de esta vida, pero también los hay de otras vidas. Y descubres que hay libros de tus padres, de tus abuelos y de todo tu clan.

Libros de información que revelan pensamientos, sentimientos, experiencias, aprendizajes. Logros, fracasos, estructuras, deseos, sueños cumplidos o no cumplidos. Cada momento de la historia de tu alma, de las almas de tus padres y de tus ancestros, están ahí. Dándole forma a esa biblioteca. Dándole forma a tu inconsciente.

Y ante este reconocimiento le vas a pedir a la llama que ilumina —a esa llama que es tu ser— que se expanda. Para darle luz a todo ese lugar.

Así que la llama se expande, se expande y se expande. Iluminando todo, todo, todo tu inconsciente. El inconsciente como un sótano, pero un sótano infinito. De infinitas estanterías, de infinitos libros. Pero esta llama, que representa a tu ser, a tu luz, lo ilumina todo.

Y la luz empieza a moverse, como un torbellino, como una espiral. Se mueve de forma espiralada, abrazando cada libro, cada estante, cada palabra escrita en cada libro. La luz se mueve, y se mueve, y abraza, y abraza. Ilumina, e ilumina.

[Visualiza la luz en espiral moviéndose por todo tu inconsciente]

Y esta luz en movimiento, tu ser en presencia, iluminó gran parte de tu inconsciente. Haciendo consciente lo inconsciente. Dando luz a las sombras.

Y con esta imagen de sótano iluminado, vas a volver a las escaleras. Y vas a comenzar a subir, escalón por escalón. Sube. Puedes mirar hacia atrás y ver todo ese lugar iluminado. Cuando llegaste, ese lugar estaba oscuro. Pero ahora tiene luz.

Vas a dejar esa luz prendida. Para que toda la información que habita en esos libros comience a revelarse. Poco a poco, momento a momento, sin apuro. En estado de conciencia, de permiso.

La luz queda prendida en tu inconsciente. Y tú sales por las escaleras. Las escaleras se terminan. Y te reencuentras con tu cuerpo físico.

Conecta con tu cuerpo. Siente tu cuerpo. Y abre tus ojos.

De Iniciación

ANTES DE EMPEZAR

Esta es la meditación con la que abrirás tu primer registro. Con una sola vez es suficiente. Recuerda los dos puntos clave del capítulo once: **tu maestro espiritual** y **el libro de tu alma**.

MEDITACIÓN DE INICIACIÓN

Acomoda tu cuerpo, cierra tus ojos y comienza a respirar lento y profundo, permitiéndote este momento, siendo consciente de que es un momento único, donde iniciarás conscientemente el camino hacia tus registros.

Inhala por nariz y exhala por nariz. En cada exhalación te relajas. En cada exhalación te entregas. En cada exhalación te abres y te abres a este momento.

La respiración es lenta y apacible. En esa lentitud, tus pies se van relajando y entregando. Tus piernas, las caderas. La espalda se relaja y se entrega por completo. Tu abdomen se suelta. El pecho se abre y se relaja. Se relajan los hombros, los brazos, las manos y los dedos. Se afloja el cuello y la mandíbula, la lengua y las orejas. Cada músculo del rostro se relaja, se distiende y se entrega.

Todo tu cuerpo físico, relajado y entregado para este momento, para disfrutar de este viaje. Tu mente está aquí, siendo parte, escuchando atentamente cada una de las indicaciones.

Respira y relájate. Comienza a visualizar una luz dorada y brillante, una hermosa luz dorada que se acerca hacia ti lentamente. La luz se acerca y se acerca. La luz está frente a ti y poco a poco comienza a cubrir todo tu cuerpo.

Todo tu cuerpo físico es rodeado por una luz dorada y brillante, desde tus pies hacia tu cabeza. La luz dorada te envuelve. Respira en esta luz.

Porque esta luz brillante y dorada es tu **yo superior**. Es tu ser en estado puro. Es el que guarda toda tu sabiduría y la pureza divina de tu alma. Conecta con tu yo superior a través de la visualización de la luz dorada en ti.

Con dulzura y amor le pedirás a tu yo superior que te lleve al lugar donde moran los maestros ascendidos, repitiendo en voz alta después de mí:

«Yo superior, te pido con amor y respeto que guíes mi alma hacia la morada de los maestros ascendidos, para que ellos me reciban y me llenen de su amor infinito.»

Y tu yo superior te llevará, y llegarás a un lugar sagrado, puro y divino, donde seres te darán la bienvenida.

Observa los detalles de ese lugar. Siente, percibe, imagina ese lugar sagrado. Es un lugar hermoso, dorado, con diseños exóticos. Hay infinitas columnas que atraviesan los cielos. El aire brilla con pequeños destellos dorados. El piso, también dorado, resplandece de pureza. Siente, visualiza, imagina ese lugar. No tengas miedo a imaginarlo, a sentir su color y su brillo.

En este majestuoso lugar, **llama a tu maestro espiritual** para que se presente frente a ti. Pide, con sumo amor y respeto desde tu corazón, que tu maestro espiritual se presente. Y espéralo, con tu mente y tu corazón abiertos.

Tu maestro espiritual podrá manifestarse frente a ti de infinitas formas. Tal vez en cuerpo, en color, en rostro, o simplemente una sensación. Siente, percibe, imagina a tu maestro espiritual. **Puedes preguntarle su nombre**, si así lo sientes.

Percibe su energía, su amor y su presencia. Porque aunque no lo puedas ver, allí está, junto a ti. Tu maestro está feliz de recibirte. Él te llevará a recordar.

Repite en voz alta después de mí:

«Maestro, pido ir a los recuerdos de mi alma, para sanar mi ahora, liberarme de las ataduras del pasado y ser una persona íntegra y en coherencia con mi plan divino, para la ascensión de mi alma.»

Ante este pedido, tu maestro te llevará de la mano hacia tus registros sagrados. Toma de su mano y entrégate. Confía en él. Déjate llevar.

Al llegar a los registros sagrados te encontrarás con un gran portón. Un inmenso portón de rejas, con un diseño que jamás has visto antes, de colores azulados y violetas. Allí todo brilla. Allí todo es paz.

Allí, el guardián del portón les abrirá. Tu maestro le pedirá permiso y entrarán. Entra. Atraviesa el portón. Estarás entrando a la Biblioteca Universal. Estarás entrando a los registros akáshicos de tu alma. Entra con sumo amor y respeto. Entra y observa. Entra y deja que tu maestro te guíe.

En este momento él te dará un libro. **Toma ese libro entre tus manos**. Siente, percibe, imagina, visualiza ese libro. Su tamaño. Su color. Su textura. Sus hojas.

Porque es el libro de tus vidas. Es el libro donde encontrarás todas las respuestas. Este libro te dará las respuestas ante tu pedido de sanar.

En este momento puedes hacerle una pregunta al libro. Y abrirlo. O no: puedes no preguntarle nada y abrirlo al azar. El libro te responderá a su forma. Tal vez con imágenes, con palabras o con sensaciones. Con colores o aromas, con recuerdos, dibujos o metáforas.

Permite que el libro te responda a su tiempo y forma. Date el permiso de recibir lo que el libro tiene para darte en este momento.

¿Qué ves? ¿Qué imaginas? ¿Qué sientes en este momento? ¿Quién eres en este momento? ¿Dónde estás? ¿Qué haces? ¿Qué sientes decir? ¿Cómo se siente tu cuerpo? ¿Qué te dice tu mente? ¿Qué pensamientos están allí? ¿Qué pasa dentro de ti y a tu alrededor?

Solo siente, percibe, imagina o visualiza. No te esfuerces. Entrégate a las sensaciones. Entrégate a las imágenes, a los recuerdos o a los pensamientos. No te resistas a ellos, no los juzgues. Solo siente.

[Permanece aquí el tiempo que necesites]

Y en este momento, cierra el libro. Imagina que cierras con tus manos ese libro. Devuelve el libro a tu maestro. Agradece al libro por toda la información recibida, por todas las sensaciones presentadas.

Y comienza a caminar hacia la salida, hacia el gran portón. Camina junto a tu maestro. Despidete del guardián que está junto al portón.

Y pídele a tu maestro que te traiga de regreso al aquí y ahora. Aquí, donde está tu cuerpo. Aquí, en la tercera dimensión.

Desciende hasta tu cuerpo y reincorpórate en él. Siente tus pies, tus manos. Comienza a moverte de a poquito.

Agradece por la experiencia. Agradece por la iniciación consciente a los registros de tu alma. Y vuelve aquí. Ahora. Abre tus ojos.

Conexión con tus guías espirituales

MEDITACIÓN DE CONEXIÓN CON GUÍAS ESPIRITUALES

Acomoda tu cuerpo y cierra tus ojos. Comienza a respirar lento y profundo. Una respiración que te permita relajarte, entregarte y abrirte a este momento. Inhala por nariz y exhala por nariz.

Con tu mente y tu corazón abiertos, vas a imaginar que una esfera de luz color blanca se presenta frente a ti. Es una esfera blanca, luminosa. Esta esfera se acerca a ti y envuelve todo tu cuerpo, de cabeza a pies.

Comienza a respirar en esta luz blanca. Respira lento y profundo en la luz blanca. La luz te llevará a un estado pacífico, sereno y contemplativo.

Tus pies, tus piernas se relajan en la luz. Se relajan las caderas. Se relaja la espalda y el abdomen. Se relaja el pecho y los brazos, las manos y los dedos. Se relaja el cuello y la mandíbula, la lengua y las orejas. Se relaja todo tu rostro y la cabeza. La luz blanca te abraza y te relaja.

Y en esta relajación te transporta. Vas a imaginar que la luz blanca comienza a elevarte hacia el cielo. Te elevas y te elevas, completamente en entrega hacia la luz. La luz te eleva hacia el cielo, hacia las estrellas. La luz comienza a atravesar diferentes dimensiones y sigue elevándote. Y tú solo te dejas llevar.

La luz te llevará a una dimensión en la cual te pedirá que bajes de ella. En esta dimensión todo es blanco. Visualiza un lugar blanco y puro, donde hay paz, plenitud y armonía.

Camina por ese lugar. Camina y camina.

Vas a imaginar que frente a ti, a lo lejos, unas figuras como personas se presentan. Y a medida que caminas, esas figuras se acercan a ti. Caminas hacia el encuentro con ellas.

A medida que te acercas, te darás cuenta de que estas figuras son seres. Seres luminosos. Te acercas y te acercas hacia ellos. Y ellos se acercan y se acercan hacia ti. Estos seres pueden ser uno, dos, tres o muchos. No importa cuántos.

Y cuando estén frente a frente, **preséntate**. Diles tu nombre. Salúdalos. Y ellos te saludarán a ti. Te dirán su nombre. Ellos se presentarán como tus guías espirituales. Recíbelos.

Si en este momento tus guías no se presentan como una figura, con una forma, con colores, con rostro o con un nombre — no importa. **Tú ya te has presentado**. Así que solo dejarás que ellos se presenten como ellos quieran.

Tal vez se presenten después de esta meditación. Más tarde, o mañana. Se pueden presentar en una película, en un libro, o en algún animal que se cruce por tus pies. Tal vez en los sueños. O

cuando estés cocinando o trabajando.

Si en esta meditación no se presentaron, es porque querrán hacerlo de otra forma. Ábrete a esas formas y recíbelos. No condiciones de qué forma tienen que hacerlo, porque ellos lo harán como ellos quieran. Solo estate seguro de que tú te presentaste. Les diste tu nombre. Ya está.

Ahora solo depende de ellos presentarse, y de ti recibirlos.

En este momento puedes regresar a ti, respirando profundo y abriendo los ojos. O quedarte teniendo una conversación con tus guías, haciéndoles preguntas, o simplemente sintiéndolos.

Si decides volver, imagina que la luz blanca te trae de regreso.

Limpieza de canales

MEDITACIÓN DE LIMPIEZA DE CANALES

Acomoda tu cuerpo y cierra tus ojos. Comienza a respirar lento y profundo por tu nariz. Permítete en este momento relajarte, entregarte y dejarte guiar por la experiencia, por las palabras y por la energía. Este es un momento de conciencia, de limpieza y de entrega.

Inhalas y exhalas, y tu cuerpo se entrega más y más. Te entregas más y más. Tu cuerpo se afloja, se suelta y se distiende.

Se relajan tus pies y tus piernas, tu espalda, tu abdomen, tu pecho. Se relajan tus brazos, tus manos y tus dedos. Se relaja tu cuello, tu mandíbula y todo tu rostro. Todo tu cuerpo se entrega. Todo tu cuerpo se abre a este momento.

Y tu mente acompaña. Tu mente está aquí, atenta, a seguir las instrucciones, a ayudarte a imaginar y a visualizar. Y solo respiras y respiras.

Visualiza un rayo de luz violeta brillante descendiendo desde el cielo hasta tu chakra corona. Un rayo de luz que viene desde el centro de la galaxia hacia ti, hacia el centro de tu cabeza.

Este rayo de luz se ancla en tu chakra corona. Y comienza a generar un flujo de energía, de entrada y de salida.

Una energía proveniente del cosmos ingresa a ti por tu chakra corona. Y desciende por cada uno de tus chakras, por cada uno de tus meridianos, hacia tus pies.

Visualiza un flujo de energía color violeta ingresando a ti y fluyendo desde tu cabeza hacia tus pies. Desde tu cabeza hacia tus pies. Y desde tus pies hacia la tierra. Drenándose. Limpiando todos los chakras.

Visualiza fuertemente: la energía violeta que viene desde el cosmos ingresa por tu chakra corona y comienza a fluir desde tu cabeza hacia tus pies, limpiando y limpiando. Y por tus pies se va todo aquello que tenga que irse hacia la tierra, para que la tierra lo transmute.

Visualiza este flujo de entrada y de salida. La energía entra por tu chakra corona y sale por tus pies. Recorre tu cuerpo, tus meridianos, tus chakras.

Siente cómo esta energía violeta recorre y limpia. Recorre y limpia. Tal vez puedas sentir si hay algún bloqueo, si a esta energía le cuesta atravesar algún punto de tu cuerpo. Siente. Entrégate. En plena fe y confianza de que se limpiará todo aquello que tenga que limpiarse.

[Permanece unos minutos sintiendo el flujo]

Pídele a la energía violeta que se quede trabajando en ti el tiempo que considere. Deja activo ese flujo energético de entrada y de salida. Deja activa la energía violeta en ti.

Y en este momento regresa, abriendo tus ojos. Continúa con tu día siendo muy consciente de que la energía violeta seguirá trabajando en ti el tiempo que lo considere.

La energía violeta es inteligencia divina universal. Sabrá cuándo terminar su labor y cerrar los flujos. Tú no te tienes que preocupar por ello.

Realiza este ejercicio las veces que sientas. No hay reglas. Puedes hacerlo cada noche al ir a dormir, o cada mañana al despertar, o en cualquier momento del día. O antes de una lectura de registros. O después. O las dos cosas. Tú eliges.

Sanación del útero

CUÁNDO USARLA

Cuando el registro revele información relacionada con **mamá**, con la gestación, o con lo que se programó en los nueve meses en el vientre.

MEDITACIÓN DE REGRESIÓN AL ÚTERO

Cuerpo cómodo, ojos cerrados. Vamos a comenzar con la relajación. El cuerpo comienza a relajarse lentamente, los músculos comienzan a aflojarse, a liberarse de tensiones. Los latidos del corazón se relajan. La respiración acompaña esta relajación.

Inhalo profundo por nariz y exhalo lento todo el aire, también por nariz. Al inhalar vas a sentir cómo tu pecho se infla; vas a sostener y a exhalar observando cómo el pecho se desinfla. Conéctate con el movimiento de la respiración.

Ahora, escuchando mi voz con mucha atención, te vas a situar en tu edad de hoy. En este momento, en este lugar, hoy, ahora, aquí.

Y como si una línea de tiempo se desplegara hacia tu izquierda, vamos a ir hacia atrás en esa línea. La línea de tiempo presenta todas tus edades.

Vas a ir hacia atrás lentamente. Hacia atrás, veinte años. Ahora tienes dieciocho años. Dieciséis. Ahora tienes quince, catorce, trece, doce años. Ahora diez, nueve, ocho, siete. Seis, cinco, cuatro. Tres, dos, uno. Cero años. Y ahora estás en la panza de mamá.

Vas a utilizar tu imaginación y tus cinco sentidos para imaginarte y sentir que estás en el vientre de mamá. Que tu cuerpo sienta el calor del útero de mamá.

Permite que tu cuerpo se exprese, se ponga en la posición que desea, se mueva, se quede ahí quieto. Permite que tu cuerpo se acomode como quiera acomodarse, porque ahora estás en el útero de mamá.

Siente a mamá. Siente su calor, siente su amor, siente su alimento. Imagínalo cien por ciento. Concéntrate y conéctate con ese útero.

Tu primer hogar. El que te ha dado la bienvenida a esta tierra. Ese útero te dio el alimento necesario para que tu cuerpo se forme. Y mamá te dio la información necesaria para que tu personalidad, tu esencia y tu forma de vida se formen.

Allí está todo. Allí, en esos nueve meses, puedes comprender la totalidad de tu vida. Conéctate, siéntelo. Y no olvides respirar.

Y allí, desde ese lugar, vamos a comenzar a liberar energías, a liberar información desde el útero de mamá donde se gestó. Vamos a devolver, como cuando devuelves algo prestado. Devolver a mamá la información que te ha dado en los nueve meses de gestación.

Para esto vas a tener presente **la información que te ha dado el registro**. Vas a transformar esa información en una liberación. Vas a tomar entre tus manos esa información. ¿De qué es esa información? ¿Acaso es rechazo? ¿Acaso son miedos, abandono, falta de reconocimiento?

Toma entre tus manos eso que el registro te dijo. Y en plena gratitud, dile a mamá:

«Mamá, aquí estoy para devolverte esta energía de _____

(nómbrela)

Mamá, te agradezco por todo lo que me has heredado. Te agradezco por estas energías. Te agradezco por esta información.

Pero hoy, aquí y ahora, he decidido devolverlas. Me libero de la información que absorbí en el útero. Me libero de la información que he recibido en el útero.

Me libero y te libero, mamá. Me libero y te libero, mamá. Me libero y te libero, mamá.

Hoy elijo otra energía para mí. Hoy elijo otra vida para mí. Hoy elijo el bienestar. Hoy elijo el amor. Hoy elijo la paz.»

Hoy elijo... qué es lo que eliges. Díselo a tu madre.

Y en plena gratitud, en plena confianza y fe, te vas a imaginar el movimiento al nacer. Te vas a imaginar el momento del parto, y vas a nacer ahora. Y con nueva información.

Comienzas a crecer. Un año, dos años, tres, cuatro, cinco, seis, siete años. Ocho, nueve, diez. Once, doce, trece, catorce, quince años. Veinte años. Veinticinco años. Y llegas hasta hoy, aquí, tu edad.

Aquí y ahora, en plena gratitud hacia mamá. En pleno amor y liberación. Vuelve, vuelve, vuelve. Abre los ojos.

Sanación ancestral

CUÁNDO USARLA

Cuando el registro revele información **familiar**: del árbol genealógico, del clan, de generaciones anteriores.

MEDITACIÓN DE SANACIÓN ANCESTRAL

Busca un lugar donde estés cómodo para conectarte con este momento. Puedes sentarte o acostarte. Y cuando encuentres una posición, cierra los ojos.

Comenzamos a relajar el cuerpo. Se va relajando lentamente. Vamos a entrar en un estado profundo de relajación. Vas a llevar esta relajación junto con la respiración, inhalando siempre por nariz y exhalando siempre por nariz.

Inhala profundo. Siente cómo el aire entra a tu cuerpo. Y exhala profundo y lento, todo el aire. En cada exhalación te vas conectando más y más con este momento. En cada exhalación el cuerpo se relaja más y más. En cada exhalación permítete más y más conectarte con este ejercicio de sanación.

Y ahora, con sumo amor y respeto, le vas a pedir a tus ancestros que se presenten ante ti:

«Con amor y respeto, pido a mis ancestros que se presenten frente a mí.»

Y permite que ellos se presenten. Permite que la energía se presente. No importa si los conoces, si los has conocido o no. Aquí lo importante es que imagines que tus ancestros —muchos, muchas generaciones hacia atrás, del linaje de mamá y del linaje de papá— se presentan frente a ti.

Y en su presencia vas a repetir después de mí, para tus adentros y con mucho, mucho amor:

«Queridos ancestros, me presento frente a ustedes, para honrarlos y respetarlos, para perdonarlos y amarlos. Aquí y ahora me presento. Aquí y ahora estoy de pie frente a ustedes.

Quiero agradecerles por la información que me han heredado. Quiero agradecerle a cada uno por la historia. Gracias a sus decisiones hoy estoy aquí. Les agradezco y los honro.

Honro sus historias, honro sus decisiones, honro su sufrimiento y su alegría. Honro sus tristezas, sus llantos y su amor. Los respeto, los reconozco como mis ancestros.

Y los perdono. Los perdono porque me han dado solo lo que tenían. Me han dado todo. No voy a juzgar si eso que me dieron está bien o está mal. No los juzgo. Solo los perdono.

Y les digo que los libero. Los libero de la información de _____ »

(nombra, una por una, la información que el registro te dio)

Y en completo amor, en completa gratitud, en perdón y liberación, imagina que una luz dorada desciende del cielo. Y comienza a cubrir a cada uno de tus ancestros.

Con esta luz dorada estás implantando luz en tu árbol genealógico. Estás liberando al clan de esa información. Poniendo luz en la oscuridad. Poniendo amor en el sufrimiento.

Y así como se presentaron, le vas a pedir a tus ancestros que continúen su viaje:

«Le pido a mis ancestros, en infinita gratitud y amor, que continúen su viaje de evolución y trascendencia. Gracias. Los amo. Los perdono. Aquí estoy para transformar el clan familiar. Aquí estoy.»

Visualiza cómo tus ancestros se esfuman en el aire. Y regresa a ti, abriendo los ojos.

Vidas pasadas

CUÁNDO USARLA

Cuando el registro haya revelado **una vida pasada** con un conflicto o un sentir que se repite hoy.

MEDITACIÓN DE TRANSFORMACIÓN DE VIDAS PASADAS

Busca un lugar donde puedas sentirte cómodo y cierra los ojos.

Con los ojos cerrados, comienza a relajar tu cuerpo, a respirar profundo y sereno. A liberar tu cuerpo de toda tensión, aflojando los músculos, aflojando el rostro, aflojando las manos.

Relaja tu cuerpo, relaja la respiración. Inhala y exhala. Inhala y exhala.

Y en esta relajación, vuelve a traer a tu visualización **la vida pasada que se presentó en el registro**. Vuelve a ese recuerdo, a esas imágenes, o a ese sentir que la vida pasada de tu alma guardó.

Vuelve a ese recuerdo. Conéctate con ese recuerdo. Conéctate en los detalles, en el sentir. Está ahí presente, en ese recuerdo. Tráelo a tu cuerpo, tráelo a tu mente.

¿Qué pasaba en ese recuerdo? ¿Qué pasaba allí? ¿Cuál era el dolor, el sufrimiento? ¿Cuál era el conflicto de ese recuerdo? Revive ese recuerdo ahora.

Y de ese recuerdo, vamos a **transformar el final**. Vas a cambiar, con tu intención y con tu imaginación, el final de ese recuerdo.

Si lo que sucede en ese recuerdo es triste, angustiante, transforma ese sentir en su opuesto: en alegría y felicidad.

¿Qué parte de ese recuerdo quisieras modificar? Transfórmalo con tu imaginación. Transfórmalo con fe y mucha, mucha concentración. Cámbiale el final. Ponle un final feliz. Y dite a ti mismo cuál es ese final y cuál es esa felicidad.

[Tómate el tiempo que necesites]

Una vez que hayas transformado ese final, en plena gratitud, fe y confianza —y por supuesto mucho amor— libera ese recuerdo. Con la certeza de que la información se ha transformado.

Y regresa a ti. Aquí y ahora. Y abre los ojos.

El niño interior

CUÁNDO USARLA

Cuando el registro revele información de **la infancia**: heridas guardadas y congeladas en el tiempo.

MEDITACIÓN DE SANACIÓN DEL NIÑO INTERIOR

Vamos a comenzar. Primero, una pequeña relajación del cuerpo físico. El cuerpo comienza a relajarse muy cómodamente en el lugar donde está. La respiración acompaña este proceso, inhalando por nariz y exhalando por nariz.

Tómate tu tiempo para que el aire entre y el aire salga, sin apuros. Consciente de este momento, de esta relajación, permite que el cuerpo se relaje. Permite que la respiración sea profunda y lenta. Inhala y al exhalar el cuerpo se relaja más y más. Inhala y exhala, liberando tensiones, liberando los músculos del cuerpo.

La intención de este ejercicio de sanación es conectarte con tu niño interior para sanar las heridas que se encuentran allí, guardadas y congeladas en el tiempo.

Te vas a imaginar un mágico lugar. Un lugar que te transmita paz. Elige un lugar en tu mente. Puede ser un lugar de la naturaleza: el campo, la playa, las montañas. Puede ser de día o de noche. Un lugar en donde, con solo imaginarlo, la paz comienza a percibirse.

Imagina que estás allí, en ese lugar. Camina en ese lugar. Observa el lugar. Respira en ese lugar.

Y en ese lugar te vas a imaginar que se presenta **ese niño que has sido**. Ese pequeño que has sido se presenta en imagen frente a ti.

Visualízate de pequeño. No importa qué edad. Déjate llevar por la edad: si son cuatro o cinco años, u ocho o nueve, no importa. Lo importante es que te imagines que en ese lugar se encuentran tú y tu niño interior. Frente a frente. Cara a cara. Están ahí juntos.

Toma de tus manos a ese niño. Agárrense de las manos. Y en esa conexión entre sus manos, le vas a decir lo siguiente. Repite después de mí, para tus adentros:

«Pequeño niño, pequeña niña, aquí estoy. Y sé que aquí estás. Estás aquí. Puedo verte y sentirte. Estoy aquí. Puedes verme y sentirme.

Perdóname por haberme olvidado de ti. Perdóname por no tenerte presente. Perdóname por no escucharte. Perdóname por no amarte. La vida y las situaciones han causado que me olvide de ti.

Pero acá estoy. Aquí estamos.

Quiero decirte gracias. Gracias por ser parte de mí. Gracias por haber marcado mi infancia. Gracias por ser un niño valiente y amoroso.

Hoy quiero decirte que liberes ese dolor que llevas dentro. Hoy quiero decirte que me entregues ese dolor que llevas dentro. Suelta esas heridas que te han marcado. Suelta esa información que te hizo daño. Suelta y entrega.»

Y en ese soltar y en ese entregar, vas a tener presente **la información que el registro te ha dado**. Dile a ese niño que suelte esa información, y nómbrala. ¿Acaso es información de falta de reconocimiento, falta de amor, carencias, abandonos? Dile a ese niño que suelte esa información. Tómalo el tiempo.

Y en esa liberación que le has pedido a ese niño, **abrázalo**. Abrázalo en un gran, gran abrazo de amor y de protección. Abraza a ese niño que has sido.

Y dile que todo está bien. Y dile que aquí estás para acompañarlo. Y dile que no te olvidarás de él, de ella. Todo está bien. Ya es hora de crecer. Ya es hora de continuar. Ya es hora de estar bien.

Y en ese abrazo se funden ambas imágenes. Tú de adulto y tú de niño. Se integran en uno solo. Y en esa integración, en plena gratitud, puedes abrir los ojos.

ANEXOS

Material de práctica

Para imprimir, tener a mano y usar en cada sesión.



ANEXO A

Las cuatro oraciones

Todas juntas, para imprimir y tener a mano durante la sesión.

Para ti

APERTURA PROPIA

*«Desde el corazón de los registros, me conecto con la información de mi alma,
_____ para poder guiarme, acompañarme, sanar y develar todo lo que
en mi interior se encuentra.*

*Pido que todo lo que hoy comunique sea desde el amor y ayude a mi alma a liberarse
y evolucionar.*

*Con la asistencia de mis guías y maestros, invoco a la luz divina, a la fuente
creadora, al Padre Madre Cosmos, para que esta lectura trascienda todo dolor,
miedo y sufrimiento de la humanidad.*

Mis registros ya están abiertos.»

CIERRE PROPIO

«Desde el corazón de los registros, cierro los portales de conexión. Agradezco la información recibida de mi alma, _____»

Agradezco a los guías y maestros superiores que me acompañaron y guiaron en esta sanación. Aquí y ahora he sido un canal de luz. Gracias por mostrarme todo lo que mi alma necesitaba para mi trascendencia, evolución y liberación.

Mis registros ya están cerrados. Gracias, gracias, gracias.»

Para otros

APERTURA PARA OTROS

«Desde el corazón de los registros, me conecto con la información del alma de _____ para poder guiar, acompañar, sanar y develar todo lo que en su interior se encuentra.»

Pido que todo lo que hoy comunique sea desde el amor y ayude a esta alma a liberarse y evolucionar.

Con la asistencia de mis guías y maestros, invoco a la luz divina, a la fuente creadora, al Padre Madre Cosmos, para que esta lectura trascienda todo dolor, miedo y sufrimiento de la humanidad.

Los registros ya están abiertos. Gracias por permitirme entrar.»

CIERRE PARA OTROS

«Desde el corazón de los registros, cierro los portales de conexión. Agradezco por la información recibida del alma de _____»

Agradezco a los guías y maestros superiores que me acompañaron y guiaron en esta sanación. Aquí y ahora he sido un canal de luz. Gracias por mostrarme todo lo que esta alma necesitaba para su trascendencia, evolución y liberación.

Los registros ya están cerrados. Gracias, gracias, gracias.»

Los diez pasos en una página

#	Paso	La clave
1	Motivo	¿Para qué me conecto? Un tema, una pregunta puntual, o simplemente pedir guía.
2	Disposición	¿Estoy dispuesto a reconocer esa información y hacerme cargo, diga lo que diga el registro? Si no lo estoy, ser coherente y no forzar.
3	Ambiente	Lugar tranquilo, celular en silencio, hojas para anotar, tiempo suficiente. Relajación previa si vengo acelerado.
4	Abrir	Oración de apertura, en voz alta, firme y pausada.
5	Contexto	¿Qué se presenta? Imagen, sonido, color, sensación, vida pasada. Descríbelo con detalle.
6	Preguntar	Como un niño. ¿Y qué es? ¿Y de quién? ¿Y dónde? ¿Y por qué? Sé un detective de la escena.
7	El sentir	¿Qué se siente ahí? Es lo más importante: el sentir es lo que se repite hoy en tu vida.
8	Toma de conciencia	Relacionar lo que el registro muestra con tu vida. Unir las piezas. El entender libera.
9	Cerrar	Oración de cierre.
10	Acto simbólico	Opcional. Una meditación de complemento, un ejercicio simbólico, o lo que el propio registro sugiera.

LOS TRES RECORDATORIOS

Dentro del registro no hay culpables ni víctimas. Si aparecen, tu mente está interviniendo.

Siempre habrá algo para ti en la lectura de otro. Anótalo aparte y sigue — no te metas en su mapa mental.

Un tema tiene muchas capas. Que hoy salga papá no significa que no vuelva a salir. Es como la raíz de un árbol.

Ficha de lectura

Para imprimir y completar en cada sesión que brindes.

NOMBRE COMPLETO DEL CONSULTANTE

FECHA

MOTIVO DE CONSULTA · TEMA O PREGUNTA

QUÉ SE PRESENTÓ · CONTEXTO Y ESCENA

EL SENTIR

ORIGEN DE LA INFORMACIÓN

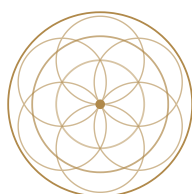
☐ Esta vida ☐ Vida pasada ☐ Familiar ☐ Colectiva

MEDITACIÓN DE COMPLEMENTO SUGERIDA

☐ Útero ☐ Ancestros ☐ Vidas pasadas ☐ Niño interior

MENSAJE ADICIONAL RECIBIDO

PARA MÍ · LO QUE RESONÓ CONMIGO EN ESTA LECTURA



*Cuando uno encuentra su propia luz,
se expande. La luz se contagia.*

Contagia a otros de tu luz, para que otros encuentren la suya y
contagien. Así el mundo se va a convertir en un mundo mejor —
pero empezando desde tu mundo interior.

Gracias, gracias, gracias.

ESCUELA PLEYADIANA
GUARDIANA DE LA SABIDURÍA ANCESTRAL